



UN GRAN ACTO

DE CONMEMORACION DEL 32 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Magníficas intervenciones de los camaradas

SEMANARIO-Número 195.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12 ★ 10 de noviembre de 1949 ★ Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, París-9°

LA IMPORTANCIA HISTORICA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE 1917

por Dolores IBARRURI

Se celebra en estos días el 32 aniversario de la Gran Revolución de Octubre de 1917, que dio vida al primer Estado socialista del mundo, acontecimiento m e m o r a b l e que abrió en la historia de la Humanidad una nueva era: la era del Comunismo.

Con la creación del primer Estado Socialista Soviético se elevaba al poder a las clases desposeídas y explotadas, a los obreros y a los campesinos.

Con ello se resquebrajaba la estructura social del capitalismo y se removía hasta el fondo la conciencia de los millones de explotados del mundo capitalista y de los países coloniales, que vivían en la grandiosa realidad del régimen socialista soviético, establecido en la sexta parte del mundo, que los sueños seculares de justicia de los oprimidos de todos los tiempos, se realizaban, bajo la dirección del Partido bolchevique y de sus jefes geniales Lenin y Stalin, venciendo la feroz resistencia de las castas arrojadadas del Poder y apoyadas por la reacción internacional, que no se resignaba a perder tales posiciones.

riados de los imperialistas y de la reacción, en los más rabiosos enemigos del socialismo en el campo obrero, como lo evidencia la política de la socialdemocracia internacional y la actual conducta de los

lucha contra los explotadores nacionales y extranjeros.

★
Conversando un día con un dirigente nacionalista vasco, éste llegó



EN LAS JORNADAS DE OCTUBRE DE 1917. — Lenin y Stalin, en el Smolny, leyendo mensajes de telelipo.

En el breve período de estos 32 años y, muy especialmente, en los años de realización de los planes quinquenales stalinistas, la Unión Soviética ha avanzado con rapidez inusitada en el desarrollo de la técnica, de la industria, de la economía, del arte, de la ciencia.

Ha elevado constantemente el nivel material y cultural de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales de este inmenso Estado; se ha transformado en una potencia de primer orden y de influencia decisiva en los destinos de la Humanidad y pone a diario de manifiesto, con su desarrollo impetuoso, la superioridad del régimen socialista sobre el sistema capitalista.

Muchas veces, en nuestro país, los simples obreros anarquistas y socialistas, ante los progresos de la Unión Soviética y, sobre todo, después de su victoria sobre el hiteísmo y de los triunfos de las democracias populares y de la China milenaria, se han preguntado: ¿Cómo es posible que habiendo tenido nuestras organizaciones una gran fuerza y la preponderancia en el movimiento obrero, no hayamos sido capaces de terminar con la brutal explotación de los capitalistas y terratenientes en ningún país?

dirigentes anarquistas y socialistas derechistas españoles.

Sin la existencia de la Unión Soviética y de su poderoso ejército, factor decisivo de la victoria sobre el hiteísmo, los pueblos de todos los países, tanto del viejo como del nuevo continente, serían hoy campos de concentración; dolorosas aglomeraciones humanas condenadas al trabajo forzado, bajo el látigo de los señores hiteerianos y del puñado de imperialistas anglo-americanos, cuyos intereses estaban y están íntimamente entrelazados.

La Revolución de Octubre de 1917 liberó de la esclavitud capitalista y terrateniente a decenas y decenas de millones de obreros y de campesinos y alumbró el camino de la lucha y de la victoria a toda la Humanidad oprimida.

a decirme, «que el Partido Comunista había creado un tipo de misticismo especial y que eso explicaba la abnegación y el espíritu de sacrificio de los comunistas».

Yo le respondí: «No; los comunistas no creamos ni cultivamos ningún misticismo. Los comunistas despertamos en los obreros, en los campesinos, en los hombres y mujeres que viven explotados teniendo que vender su esfuerzo manual o intelectual, la confianza en sus propias fuerzas y en la fuerza de la clase obrera, como la clase más consecuentemente revolucionaria. Y a través del conocimiento de las teorías científicas marxistas-leninistas-stalinistas los mostramos la inevitabilidad del hundimiento del capitalismo y el futuro victorioso de la clase obrera y de las masas populares».

La respuesta es sencilla: «Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario». Y ni el anarquismo, con sus teorías radicales pequeño-burguesas del «todo o nada»; con su fiteísmo «antiautoritario» y su desprecio de las masas; teorías absolutamente extrañas a los intereses de la clase obrera, ni los socialdemócratas con su podrido oportunismo, han podido ni podrán llevar a los obreros a la victoria sobre sus explotadores.

El triunfo de la Revolución de Octubre y los inmensos éxitos del país socialista que comienza a marchar por el camino del comunismo, son la expresión viva y material del triunfo de la ideología marxista-leninista-stalinista sobre el oportunismo y el reformismo de los partidos socialdemócratas y sobre el pseudo-revolucionarismo anarquista, cuyos jefes, tanto en uno como en otro caso, han vacilado siempre, yendo en los momentos de auge del movimiento obrero desde la fanfaronería «revolucionaria» más insensata, hasta la cobarda renuncia a la lucha, en los momentos de retroceso o estancamiento del movimiento revolucionario.

El surgimiento —con la victoria sobre el hiteísmo— de las democracias populares, sólo ha sido posible gracias a la Unión Soviética y a la previsión genial del Estado socialista dirigido por Stalin, que creó un potente y poderoso ejército capaz, no sólo de defender las fronteras de su país y las conquistas de millones de obreros y de campesinos de ayudar a otros pueblos a recobrar su independencia, derrotando a sus dominadores fascistas, que los habían convertido en carne de cañón, al servicio de la Alemania hiteeriana.

El hiteísmo de la Revolución de Octubre se extendió con llamaradas de gloria y de heroísmo por todo el continente asiático. Las victorias del Ejército de liberación chino, que han hecho de la China atravesada y feuda una República democrática, dirigida por el Partido Comunista y otras fuerzas progresivas, han sido logrados, porque los comunistas chinos supieron aprender en el ejemplo y en la experiencia del Partido bolchevique y de Stalin, como lo proclamamos —orgullosos de su amistad con el gran país socialista— los dirigentes democráticos avanzados de China.

Y como nuestras palabras van acompañadas del ejemplo vivo y maravilloso de la Unión Soviética y de las nuevas democracias; como los obreros, los campesinos, los intelectuales y todas las gentes honestas de nuestro país, ven a los comunistas los primeros en la lucha y en el sacrificio, ahí están las causas del crecimiento de nuestra influencia y de la adhesión de las masas trabajadoras de nuestro país al Partido Comunista».

En este aniversario de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, yo llamo a los obreros anarquistas rebeldes, pero faltos de orientación revolucionaria, y engañados y confundidos por jefes traidores; yo llamo a los obreros socialistas, vendidos, como los obreros anarquistas por los Judas del interior y del exterior de España, a la reflexión sobre el pasado, sobre el presente y sobre el porvenir de la clase obrera española, sobre los destinos de nuestro país y de nuestro pueblo.

Yo invito a unos y a otros a estudiar el por qué del triunfo de la Revolución de Octubre y de los incomparables éxitos de la Unión Soviética en todos los aspectos de la vida del país en el transcurso de estos 32 años. Yo les invito a estudiar, a conocer los fundamentos teóricos de las democracias populares y las fuentes de la victoria

sobre la reacción y el imperialismo en la nueva China.

Porque este estudio y este conocimiento, que es el conocimiento de la teoría marxista-leninista-stalinista, abrirá ante ellos nuevos caminos y nuevos horizontes y los acercará al Partido Comunista; los fundirá con nosotros en la lucha contra la tiranía franquista, en la lucha por el establecimiento de un régimen progresivo en nuestro país.

Ello es no sólo necesario e imprescindible, sino urgente en defensa de la vida y de la paz; en defensa de las jóvenes generaciones; en defensa del futuro de España, en nombre del derecho de nuestro país a ser independiente y soberano.

Porque las fuerzas reaccionarias imperialistas angloamericanas, que amagaron al hiteísmo y facilitaron su desarrollo, y su política agresiva; las fuerzas imperialistas, que comercian con el hambre y la miseria de los pueblos y con la soberanía e independencia nacional; que toleraron el estrangulamiento de la República española y hoy sostienen a Franco, preparan y organizan una nueva guerra de agresión contra la Unión Soviética y contra las nuevas democracias.

En sus planes entra el servicio de España como una base de operaciones para esta guerra criminal.

Y hay que decir, aunque ello cause indignación y vergüenza, que para estos propósitos sangrientos, cuentan con la complicidad de los dirigentes anarquistas y socialistas de derecha.

Estos hechos son lo suficientemente elocuentes para que los antifranquistas españoles, honestos y sinceros, para que los obreros anarquistas, socialistas, comprendan en toda su amplitud, el carácter antipopular y antidemocrático de la política de los imperialistas angloamericanos, no sólo en España, sino en la arena internacional; para que vean también en su repugnante desnudez, el contenido de la política anticomunista y de división de las fuerzas republicanas, defendidas por los líderes anarquistas y socialistas derechistas españoles.

Sólo manteniendo dividido el movimiento democrático y popular español, es posible la continuación del franquismo, y la transformación de España en una colonia de los imperialistas americanos y en una base estratégica para sus planes de guerra.

En todos los momentos críticos de la Historia de España, los patriotas españoles, ricos y pobres, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, unieron sus fuerzas para salvar la independencia y soberanía nacionales, para defender el derecho de España a la vida.

El pueblo español romperá una vez más las criminales maquinaciones, preparadas por las bandas de evañales americanos e ingleses y de cardenales, comisionistas de bombas atómicas, que se pasean por España disputándose el honor de estrechar la mano sangrienta del general Franco.

Hay en el mundo fuerzas que crecen y aumentan sin cesar, fuerzas de paz y de progreso, agrupadas en el campo de la verdadera democracia, cuya cabeza se encuentra la Unión Soviética, defensora consecuente del pueblo español y cuyo apoyo fraternal en el transcurso de nuestra guerra nacional liberadora no olvidarán jamás los españoles con vergüenza y dignidad.

Luchando, sin dejarse impresionar por las amenazas, ni por las presiones extranjeras y los traicioneros de los dirigentes llamados obreros; apoyándose en las fuerzas reunidas en el campo democrático, que expresan la voluntad de paz de todos los pueblos de la tierra, la España popular y democrática triunfará sobre Franco y sus nuevos amos los imperialistas angloamericanos.

No han pasado en balde 32 años desde la Revolución de Octubre. Han sido 32 años de luchas ardientes, de trabajo heroico por la consolidación y desarrollo del socialismo en la Unión Soviética, cercada, amenazada, invadida, agredida cobardemente tantas veces en el transcurso de su gloriosa existencia. Pero todas las agresiones de los imperialistas, se han estrellado ante ese baluarte gigantesco del Socialismo, vanguardia de la Humanidad en su avance hacia el Comunismo.

Hoy la Unión Soviética no está sola. Están con ella, la voluntad de paz de los pueblos; están con ella, las democracias populares y la Alemania democrática. Está con ella la China inmensa, con sus 475 millones de habitantes; están con ella los pueblos coloniales que se levantan a la lucha contra sus dominadores imperialistas.

Las victorias de los pueblos agrupados en el campo antiimperialista y democrático, «obrero anarquista y socialistas españoles», no son en beneficio exclusivo de los comunistas como pretenden nuestros dirigentes traidores sino en beneficio nuestro, en beneficio de todo el pueblo. Ellos sientan los fundamentos para la liberación de la Humanidad trabajadora del yugo de la explotación capitalista.

Hace 23 años decía el camarada Stalin: «Los intereses y las tareas del proletariado de la U. R. S. S. se entrelazan y se vinculan inseparablemente con los intereses y tareas del movimiento revolucionario en todos los países y, al revés, las tareas de los proletarios revolucionarios de todos los países están inseparablemente vinculadas a las tareas y éxitos de los proletarios de la U. R. S. S. en el frente de la construcción socialista. Por esto, construir el Socialismo en la U. R. S. S., significa hacer causa común con los proletarios de todos los países, significa forjar la victoria sobre el capital no sólo en la U. R. S. S., sino en todos los países capitalistas, ya que la revolución en la U. R. S. S. es parte de la revolución mundial, su principio y la base de su desarrollo».

La experiencia de la Unión Soviética, de las nuevas democracias y de China nos dice que la victoria sobre las castas reaccionarias imperialistas, no viene por sí sola, ni se obtiene como un regalo del cielo, sino a través de una lucha áspera y penosa, complicada y difícil.

Para esta lucha, obreros y campesinos anarquistas y socialistas de España, para esta lucha, republicanos y antifranquistas españoles, nosotros, comunistas, es tendemos la mano sin reservas, sin dobles intenciones.

No nos arredran las dificultades, porque estamos seguros de la victoria. Queremos marchar con vosotros para hacer de esa victoria, no la victoria de los comunistas, sino la victoria de todo el pueblo la victoria de la verdadera democracia española.

Y a los dirigentes anarquistas y socialistas que creen posible convertir nuestra patria en una base de agresión contra la Unión Soviética y que han comenzado ya, al servicio de los imperialistas, a crear el clima propicio a la traición a España con la firma de acuerdos vergonzosos y criminales, les advertimos que nos encontraremos en su camino, no dispuestos a cerrarles el paso, y que no estaremos solos. Estará con nosotros la mayoría de nuestro pueblo, estará con nosotros lo mejor de la clase obrera, estarán con nosotros todos los que desean que España perviva como país libre e independiente.

Ni pactos «atlánticos» ni la «marshallización» de España lograrán hacer de nuestro pueblo carne de cañón de los yanquis y de los ingleses contra la Unión Soviética y los países de democracia popular. Las victorias del socialismo que los pueblos de la U. R. S. S. celebran en este 32 aniversario de la Revolución de Octubre, son motivo de regocijo para todos los que luchan contra la opresión y explotación capitalistas en sus diferentes aspectos.

Estas victorias muestran a los trabajadores de todo el mundo que el período de la dominación capitalista llega a su fin. Que en la vida de la Humanidad y esto no importa repetirlo se ha abierto una nueva era, la era del Comunismo.

Este sentimiento inspira a los mejores combatientes de la democracia en todo el mundo. Este sentimiento fortalece la resistencia heroica y continuada del pueblo español, que impide la consolidación del régimen franquista y rompe las maniobras de los imperialistas.

Estimulado por las grandiosas victorias de la Unión Soviética y animado por los éxitos de las nuevas democracias, el pueblo español, a pesar de todas las dificultades y del sangriento terror franquista, proseguirá su lucha hasta liberar España y hacer de nuestra Patria un Estado democrático, independiente y soberano, que dé satisfacción a las aspiraciones seculares de progreso y de justicia de las masas trabajadoras.

El tiempo agiganta las proporciones y el significado de la defensa de Madrid como ocurre con todas las gestas verdaderas. No sólo su gloria continúa perdurando, alumbrando el camino de la liberación, sino que a medida que el tiempo pasa, las enseñanzas políticas que encierra se nos ofrecen con mayor vigor de ejemplaridad.

«Por qué fue posible defender Madrid en las terribles circunstancias en que fue defendido? Madrid lo defendieron sus obreros, lo defendió su pueblo; millares y millares de hombres y mujeres madrileños y de toda España, de todas las tendencias políticas antifascistas, comunistas, socialistas, republicanos, sin partido, unidos en el heroico afán de salvar la República, la independencia de España, el

Vicente URIBE y Santiago CARRILLO

El domingo 6 de noviembre se celebró en la Sala Pleyel de París un magnífico acto organizado por los «Amigos de Mundo Obrero» para conmemorar el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

El espacioso salón estaba lleno de españoles republicanos de diversas tendencias que testimoniaban con su presencia y su entusiasmo la firme adhesión de la emigración republicana española en París a la gran Unión Soviética.

Ocuparon la presidencia del acto, con el camarada Vicente Uribe, los camaradas Antonio Mije, Santiago Carrillo, Enrique Lister, Angel Alvarez e Ignacio Gallego; Cristóbal Brandoza; José Mole; Rafael Vidella, Wenceslao Colomer y Pedro Ardiaca, del Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña; Esteban Vega y Santos.

El camarada Vicente Uribe, que fue acogido con prolongados aplausos por el público puesto en pie, abrió el acto con unas breves palabras. Dijo que la voz de los españoles no puede faltar en el cálido homenaje que los trabajadores, los democratas y los pueblos, en general, de todo el mundo rinden a la Unión Soviética, para poner de manifiesto la inquebrantable adhesión de nuestro pueblo a la Patria del proletariado. Añadió que los trabajadores y el pueblo español tienen muchos motivos para sentir y expresar con redoblada fuerza esa adhesión. El pueblo español recibió y recibe las más altas muestras de solidaridad de la Unión Soviética. Las recibió en horas difíciles e inolvidables; las recibió después y las recibirá siempre. Y hoy, una prueba más de esa alta solidaridad, es la curación de la camarada Dolores Ibaruri, que ha re-

cobrado su salud, tras grave enfermedad, gracias al cuidado y a los desvelos de los hombres de ciencia soviéticos, de los médicos soviéticos, del Gobierno soviético, del Comité Central del Partido Bolchevique, y gracias también a la atención personal y directa del camarada Stalin, merced a los cuales nos ha sido devuelta su vida preciosa para nuestro pueblo, para nuestra clase obrera.

El camarada Uribe prosiguió diciendo que en los 32 años transcurridos desde la conquista del Poder por la clase obrera rusa, dirigida por el Partido Bolchevique, ha construido la Unión Soviética el Socialismo y está pasando gradualmente al Comunismo en lo que puede considerarse como la ofensiva de todo un pueblo de doscientos millones de habitantes sobre los secretos de la ciencia y de la técnica, sobre las energías y las riquezas latentes en la Naturaleza, para dominarlas y convertirlas en el cimiento de la felicidad y la libertad humanas.

Al celebrar este acto estamos mostrando que los españoles, los aquí presentes y los que no pueden expresar públicamente su adhesión en el interior de la Patria, nuestro pueblo y nuestra clase obrera, están y estarán siempre junto a la gran Unión Soviética en la defensa de la paz, frente a los incendiarios de nuevas guerras, en la lucha por la democracia, por la liberación de los oprimidos y por un mundo mejor.

Una gran ovación acogió las últimas palabras del camarada Vicente Uribe que pasó la palabra al camarada Santiago Carrillo, quien pronunció un importante discurso, del que publicamos a continuación importantes extractos.

Extractos del discurso de Santiago Carrillo

«En 1848, Marx y Engels, los geniales fundadores del Socialismo científico, empezaban su histórico «Manifiesto Comunista» con estas palabras:

«Un fantasma recorre Europa: el fantasma del Comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa se han unido en una Santa Alianza para perseguir ese fantasma: el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales de Francia y los policias de Alemania».

Pese a esa Santa Alianza el fantasma se ha hecho carne. En un siglo, la Humanidad avanzó prodigiosamente, y hoy nos reunimos, para celebrar el 32 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, en que el proletariado ruso, dirigido por el Partido Bolchevique de Lenin y Stalin, tomaba el Poder, inaugurando una nueva era en la Historia

de la Humanidad: la era del Comunismo.

Esta fecha se ha convertido en una gran fiesta del proletariado mundial y de toda la Humanidad progresiva. Nosotros, comunistas y republicanos españoles en la emigración la celebramos, seguros de que nuestra reunión de hoy interpreta los más vivos y profundos sentimientos del pueblo que sufre bajo el terror franquista, y que también, según sus posibilidades, conmemorará en los hogares, en los campos y sierras y hasta en las cárceles, este aniversario glorioso.

Hace treinta y dos años el régimen de la burguesía y los terratenientes era derribado en la sexta parte del mundo. Sobre las ruinas del viejo Estado, los obreros y campesinos del inmenso imperio de los zares, edificaban su poder, establecían la dictadura férrea del proletariado (Pasa a la pág. 5)



El pueblo de Madrid, en masa, encabezado por el Partido Comunista, defendió la República y la independencia de España en las jornadas imperecederas de noviembre de 1936.

TELEGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA U.R.S.S.

En nombre del Partido Comunista de España y del pueblo español os enviamos nuestros saludos y nuestros votos más fraternales, en el treinta y dos aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.

El ejemplo de la lucha heroica de los bolcheviques, del gran Lenin y el gran Stalin, que llevaron a la clase obrera al triunfo en la sexta parte del mundo, inspira a los comunistas de nuestro país en la lucha contra la tiranía franquista y por la República democrática.

Nos esforzamos por seguir las huellas gloriosas del Partido Bolchevique, por aprender de él, pues sólo la senda de Lenin y Stalin puede llevar al triunfo a la clase obrera.

En este aniversario mundial, camarada Stalin, al cual deseamos de todo corazón larga vida para bien de los pueblos de la U.R.S.S. y de toda la humanidad trabajadora.

Queremos reafirmar también en esta ocasión la solidaridad activa de nuestro Partido y nuestro pueblo con la firme y consecuente política de paz que realiza la Unión Soviética para evitar al mundo los horrores de una nueva guerra.

¡Viva el treinta y dos aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva el gran Partido Comunista (b) de la U.R.S.S.!

¡Viva el gran Stalin!

El C.C. del P.C. de España.



El Mariscal ROKOSSOVSKI, Ministro de la Defensa Nacional de la República de Polonia (Información en la pág. 6)

EL PARTIDO COMUNISTA EN LA DEFENSA DE MADRID

El tiempo agiganta las proporciones y el significado de la defensa de Madrid como ocurre con todas las gestas verdaderas. No sólo su gloria continúa perdurando, alumbrando el camino de la liberación, sino que a medida que el tiempo pasa, las enseñanzas políticas que encierra se nos ofrecen con mayor vigor de ejemplaridad.

«Por qué fue posible defender Madrid en las terribles circunstancias en que fue defendido? Madrid lo defendieron sus obreros, lo defendió su pueblo; millares y millares de hombres y mujeres madrileños y de toda España, de todas las tendencias políticas antifascistas, comunistas, socialistas, republicanos, sin partido, unidos en el heroico afán de salvar la República, la independencia de España, el

pan y la libertad del pueblo cuyo ba-luarte y símbolo se cifraban en los acometidos muros de Madrid. Pero como ha precisado uno de los principales dirigentes de la defensa de Madrid, el camarada Francisco Antón, «el emblema de la resistencia del pueblo de Madrid fue posible porque hubo una fuerza política que, desde los primeros momentos, alentó el espíritu de resistencia; dió al pueblo conciencia y seguridad en sus fuerzas; organizó a éstas y marchó al combate a su cabeza. Esa fuerza política fue el Partido Comunista de España».

Se concibe que el pueblo de Madrid hubiera podido hacer frente a la embestida fascista sin tener una clara conciencia de lo que significaba el fascismo y de lo que le esperaba si

éste llegaba a triunfar? No, no se concibe. ¿Y quién explicó al pueblo mejor y más tenazmente que el Partido Comunista, lo que representaba el fascismo y los planes de agresión contra la República que en nuestra Patria preparaba? Infatigablemente la voz de José Díaz y Dolores Ibaruri, las voces de los dirigentes y la Prensa del Partido, alertaron al pueblo de Madrid y de España toda, le instruyeron políticamente, fueron forjando en él una sólida conciencia política, una acerada conciencia antifascista, lo que hizo posible la defensa de Madrid y toda la gran proeza popular de la guerra.

Los defensores de Madrid tuvieron en sus manos un arma formidable (Pasa a la pág. 5)

DECLARACION DEL SECRETARIADO DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA sobre la conducta política de Juan Comorera

El Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña ha decidido hacer pública la siguiente declaración:

Con fecha 2 de septiembre de este año el Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña se ha reunido para examinar la conducta política del que hasta entonces había sido su Secretario General, Juan Comorera.

El Secretariado comprobó la existencia de un trabajo fraccional organizado, encabezado por Comorera, quien abusando de su cargo en el Partido, trató de culminar su nefasta labor, intentando destituir con un verdadero golpe de Estado a la totalidad de los miembros del Secretariado; dirigiéndose por encima de éste y contra éste, a las organizaciones y militantes del Partido, intentando adueñarse con malos artes del periódico, y reteniendo en su poder arbitrariamente los fondos del Partido recogidos con el sacrificio y el esfuerzo de sus militantes y simpatizantes.

El Secretariado comprobó que pese a todos los pacientes esfuerzos realizados hasta ese momento para hacer desistir a Comorera de su labor fraccional y para conseguir que aceptara discutir sus opiniones en los órganos regulares del Partido, y acatase la disciplina de éste, Comorera se ha negado a aceptar las normas y decisiones del Partido y ha continuado su labor fraccional.

En vista de ello, en esa misma fecha el Secretariado decidió suspender a Juan Comorera de sus funciones de Secretario General, dirigiéndose a él para invitarle de manera formal y terminante a cesar en sus actividades contra el Partido, acatar su disciplina y reintegrarle los fondos usurpados. El Secretariado decidió asimismo informar al Partido de la situación existente con Comorera y de las medidas adoptadas.

La respuesta del Partido ha sido rápida y unánime en defensa de su unidad, su disciplina y su línea política, apoyando resueltamente al Secretariado. Las organizaciones del Partido, dándose cuenta de toda la gravedad que encierra la postura de Comorera, han exigido su expulsión.

Juan Comorera en vez de acatar las decisiones del Secretariado ha arrelado en su labor fraccional y de lucha contra el Partido. Los esfuerzos del Secretariado para resolver la cuestión en el marco del Partido, de una manera regular, han sido rechazados por Comorera, que muestra así su voluntad de lucha y ruptura abierta con el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

La lucha fraccional contra el Partido, emprendida por Juan Comorera, no es sólo producto de su desenfrenada ambición personal, de su espíritu caudillesco, y de su megalomanía. Tiene raíces más hondas en sus opiniones contrarias al carácter del Partido, a su ideología y a su línea política. Es el resultado de que todas las concepciones de Comorera están en oposición con lo que es y significa el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

* *

Al fundarse, como consecuencia de la fusión del Partido Comunista de Cataluña, de la sección catalana del Partido Socialista Obrero Español, del Partit Català Proletari y de la Unión Socialista de Cataluña, el Partido Socialista Unificado de Cataluña adoptó, de unánime y libremente los principios de la Internacional Comunista, adhiriéndose a ella, como consta en el pacto de fusión, a través del Partido Comunista de España.

Esto significaba que el Partido Socialista Unificado de Cataluña adoptaba la ideología y los principios del marxismo-leninismo-stalinismo. Que se proponía — y se propone — ganar a las grandes masas de la clase obrera catalana para la ideología del comunismo, a fin de conducirlas junto con los comunistas y la clase obrera de los demás pueblos de España, al asalto y destrucción del régimen burgués terrateniente, a la victoria del Socialismo y en el desarrollo de éste, hacia el Comunismo como la meta suprema.

La adopción de la ideología del marxismo-leninismo-stalinismo, entrañaba para el Partido la obligación de realizar una lucha de principios consecuente y firme para expulsar del seno de la clase obrera las influencias perniciosas y extrañas de las corrientes ideológicas burguesas, particularmente las corrientes nacionalistas, anarquistas y reformistas.

Aunque formalmente aceptó las bases políticas que sirvieron para la fundación del Partido Socialista Unificado de Cataluña, Juan Comorera nunca estuvo sinceramente de acuerdo con ellas. En la práctica fue siempre un obstáculo para que la ideología marxista-leninista se hiciera carne en el Partido. Se opuso siempre que pudo a la realización de una lucha de principios contra las ideologías nacionalistas burguesas, anarquistas y oportunistas, y cuantas veces tuvo ocasión, impregnó los documentos del Partido de la influencia de esas ideologías extrañas a la clase obrera. Prevalieron de su puertecillo en el Partido, sin contar previamente con éste, publicó documentos y pronunció discursos en los que se expresaban dichas influencias. Tales documentos y discursos provocaban después fuertes discusiones en la Dirección del Partido Socialista Unificado de Cataluña y sus efectos tenían que ser corregidos por la intervención de los demás camaradas. Jamás se consiguió que Comorera rectificara públicamente los conceptos falsos y erróneos, como hace un verdadero dirigente comunista que no teme la crítica y la autorcritica y utiliza estas armas para educarse al y educar al Partido. Ni siquiera pudo conseguirse nunca que rectificara sus errores ante la Dirección del Partido, caracterizándose por su «firmeza» en la desviación y en el error.

Comorera trató de sustituir la lucha de principios, para ganar y educar a la clase obrera y a las masas trabajadoras, lucha de principios en la que el Partido mismo crece políticamente y se eleva, por groseros y extemporáneos ataques contra los obreros de la C.N.T. o contra los militantes de la Esquerra. Con esto robaba el nivel del trabajo político y educativo del Partido; dificultaba la penetración de la ideología y de la política del Partido entre las masas; creaba entre miles de obreros y trabajadores de la C.N.T. y de la Esquerra una atmósfera hostil al Partido.

En el fondo — y su actitud abierta de lucha contra el Partido, ahora, lo confirma — Comorera no aspiraba, como aspiramos los partidarios de las doctrinas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, como es objetivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña, a la emancipación de la clase obrera del yugo capitalista. Comorera aspiraba, y llegó a traslucirse en algunos de sus incontrolados discursos, a ser el Presidente de la Generalidad, intentando utilizar al Partido y a la clase obrera como un instrumento para la realización de sus fines personales. Su ruptura con el Partido se produce cuando ya no le queda duda alguna de que el Partido Socialista Unificado de Cataluña, Partido proletario revolucionario, Partido Comunista, lucha efectivamente por el triunfo de los principios que inspiraron su fundación y no es un Partido pequeño burgués nacionalista más, dispuesto a servir las ambiciones personales de un hombre o un grupo de hombres.

* *

Al fundarse el Partido Socialista Unificado de Cataluña elaboró sus estatutos inspirándose en los principios de organización trazados por el gran Lenin, propios de un Partido revolucionario de tipo nuevo, que se propone conducir a la clase obrera al combate abierto contra el régimen burgués terrateniente que se propone formando un todo con el Partido Comunista de España, realizar la Revolución Socialista en nuestro país. El Partido Socialista Unificado de Cataluña adoptó el principio del centralismo democrático, que entraña la existencia de una dirección única en el Partido; la prohibición de todo género de fracciones o trabajo fraccional; la más rigurosa y firme disciplina, tanto para los militantes de filas como para los dirigentes; la libre discusión en las organizaciones del Partido, y la aceptación y la defensa de las decisiones del Partido, una vez tomadas. Era evidente que los fundadores del Partido Socialista Unificado de Cataluña después de las experiencias acumuladas en largos años por el proletariado catalán y por todo el movimiento obrero revolucionario mundial que solamente un Partido de

esas características podía ser el destacamento de vanguardia de la clase obrera, el Estado Mayor de la Revolución.

Era evidente, también, que un Partido como el Partido Socialista Unificado de Cataluña tenía que velar por su composición predominantemente proletaria, en sus filas y entre sus cuadros. Tenía que fomentar la elevación de cuadros obreros nuevos educados en la ideología y reducidos a no pocos de los cuadros y militantes de los viejos Partidos unificados, que independientemente de su honestidad y sus sentimientos revolucionarios, aún arrastraban deformaciones producto de su anterior formación. Esta tarea ha sido realizada, en general, con éxito por el Partido Socialista Unificado de Cataluña. En lo fundamental los militantes de los viejos Partidos y los que han afiliado por millares al crearse el Partido Socialista Unificado de Cataluña se hallan hoy fundidos en un solo bloque monolítico en torno a los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, a la línea política del Partido, sin que exista ninguna diferencia entre ellos a causa de su origen. A fin de conseguir este resultado decisivo para su consolidación, decisivo para el éxito de la lucha contra el franquismo, y posteriormente, por el Socialismo, el Partido Socialista Unificado de Cataluña tuvo que desembarazarse de la porquería oportunista, nacionalista y trotskista que logró introducirse en sus filas en el momento de la unificación: los Víctor Colomer, los Genes Parera, los Del Barrio, los Ferré y otros abortos de los bajos fondos de la reacción. Con ello el Partido se fortaleció, solido más estrechamente sus filas, cobró nuevas energías para la realización de su misión histórica liberadora.

Comorera luchó constantemente contra el carácter revolucionario proletario del Partido, empujándolo con habilidad su lucha. Adoptando una fraseología marxista en la forma, copiando a veces citas de nuestros clásicos, vaciándolas de su espíritu y su contenido, empujaba sus intentos de liquidar el Partido Socialista Unificado de Cataluña como un Partido proletario. De este modo, con esta fraseología, Comorera intentaba tomar las apariencias de un «marxista erudito», de sus destructores los «corruptores originales» del marxismo, tratando de deslumbrar y aturdir a los militantes ingenuos, y hacer pasar por buena moneda sus falsificaciones.

Repetidas veces Comorera, copiando e por b el camino de la banda fascista de Tito, cuando ésta aún no había sido desenmascarada, propuso a la Dirección del Partido Socialista Unificado de Cataluña la creación de un llamado Frente de la Patria, encabezado personalmente por él como jefe absoluto, dotado de una disciplina militar, en el interior de cuyo frente de la Patria, el Partido Socialista Unificado de Cataluña quedaría disuelto, confundiendo sus militantes con toda clase de elementos pequeño-burgueses, aventureros, que quisieran participar en un tal movimiento. El Partido rechazó formal y categóricamente estas proposiciones, rechazó formal y categóricamente estas proposiciones.

Pero el volvió a la carga de diversas formas, llegando a formular su concepto del Partido, no como un Partido proletario, sino como un Partido de todos «los menestrales», de todos «los campesinos», de todos «los pequeño-burgueses», es decir, una mezcla, una parodia de frente popular; en el fondo, una reproducción un poco más izquierdista, de Esquerra Republicana de Cataluña.

El Secretariado se enfrentó con estas concepciones energicamente, defendiendo el carácter y los principios proletarios del Partido, lo que determinó que Comorera se viese obligado a ser más cauto para no descubrir demasiado abiertamente sus concepciones burguesas y oportunistas, para no desenmascarse.

Comorera dificultó cuanto pudo la fusión de los cuadros y los militantes de los viejos Partidos obreros con los nuevos, crecidos y desarrollados ya en el Partido Socialista Unificado de Cataluña. En oposición a todos los principios e intereses del Partido y de la clase obrera, trataba de mantener fronteras artificiales entre los militantes, a causa de su origen diverso. Comorera ofendía a los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña sosteniendo que entre ellos había categorías, tendencias diferentes: comunistas, socialistas, nacionalistas, sindicalistas... A sabiendas de que mentía, negaba la realidad de la identificación, de la unidad monolítica de todo el Partido Socialista Unificado de Cataluña en torno a los principios del marxismo-leninismo-stalinismo. Al hacer esto negaba la lucha heroica del Partido Socialista Unificado de Cataluña en el curso de la guerra contra el fascismo, al lado del Partido Comunista de España, y su comportamiento en los frentes y en la retaguardia, propio de un auténtico Partido Comunista. Negaba la lucha heroica del Partido Socialista Unificado de Cataluña en la clandestinidad, contra el franquismo, propia de un verdadero Partido Comunista; negaba a sus mártires que sin diferencia de origen, se han comportado en la lucha y a la hora de la muerte como grandes y valerosos militantes comunistas. Negaba la lucha contra los ocupantes alemanes en Francia, llevada a cabo por los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña junto con los comunistas de los demás pueblos de España en una misma organización de Partido. En una palabra, negaba al Partido, rebajaba sus méritos, y todo con la intención de justificar y tratar de encontrar base para sus concepciones liquidadoras, antiproletarias.

Comorera obtusizó y retrasó cuanto pudo las medidas de autodefensa del Partido, de depuración de los residuos trotskistas y de elementos nacionalistas y oportunistas declarados, porque su intención era justamente mantener las antiguas fronteras en el Partido, impedir su unificación y su consolidación.

La masa del Partido, sus cuadros, su Secretariado han defendido el carácter proletario revolucionario del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Han hecho del Partido Socialista Unificado de Cataluña el verdadero Estado Mayor del proletariado catalán. Comorera ha roto abiertamente con el Partido, cuando sintiéndose aislado, sólo, sin base para sus concepciones, ha comprendido que no podía seguir empujando por más tiempo su fisonomía de político nacionalista pequeño-burgués, extraño a la clase obrera, extraño al Comunismo.

Esta experiencia armará aún más sólidamente al Partido Socialista Unificado de Cataluña para defenderse y defender a la clase obrera de la penetración de los elementos extraños; para progresar aún más rápidamente en el camino de su elevación ideológica y política.

* *

El Partido Socialista Unificado de Cataluña, es un Partido catalán es el Partido de los obreros y los trabajadores catalanes. El Partido Socialista Unificado de Cataluña como el Partido Comunista de España, inspirándose en las concepciones de Lenin y Stalin sobre el problema nacional, defiende el derecho de autodeterminación del pueblo de Cataluña; lucha por la realización del programa expuesto por el jefe de los comunistas de todos los pueblos de España, la camarada Dolores Ibarruri, en el que se garantizan las libertades nacionales de Cataluña, en el marco de una Federación Democrática de pueblos hispánicos. Ningún Partido catalán o español tiene una posición tan clara y definida como el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña en relación con el derecho de las diferentes nacionalidades a su autodeterminación, incluido el derecho a la separación.

Pero siendo un Partido nacional, catalán, el Partido Socialista Unificado de Cataluña no es un Partido nacionalista. El nacionalismo es la ideología de la burguesía. La burguesía catalana ha esgrimido la bandera del nacionalismo, tradicionalmente no con la intención de conquistar las libertades nacionales legítimas para el pueblo catalán, sino con dos objetivos precisos:

1º - Disimular, esconder a los ojos del proletariado catalán su condición de clase opresora, parasitaria, que se enriquece explotando a los obreros, robándoles el fruto de su trabajo. Amortiguando la lucha de clases del proletariado, haciendo que éste vea su enemigo únicamente en el Estado central opresor, y no fundamentalmente y en primer término en su propia burguesía. Hacer una especie de unión nacional en torno a ella

misma, a la burguesía, con el pretexto de las reivindicaciones nacionales y poner así políticamente al proletariado bajo su dirección. Levantar una barrera artificial entre los obreros catalanes y los obreros de los demás pueblos de España; impedir su lucha unida para con el régimen burgués, erráticamente, único modo de acabar definitivamente con toda opresión nacional y social, como nos enseña el ejemplo de la solución del problema nacional en la Unión Soviética.

2º - La burguesía catalana, esgrimiendo la amenaza del movimiento catalanista, de la separación, ha presionado constantemente sobre el Poder central a fin de obtener ventajas económicas y políticas para el pueblo catalán, sino para sus intereses de clase, para sus negocios, para aumentar sus beneficios e incrementar la explotación de la clase obrera. A fin de garantizar esto, la burguesía catalana ha esgrimido la amenaza nacionalista, separatista, para tratar de conseguir una posición hegemónica entre las clases dominantes del Estado español.

Pero justamente por ser la ideología de la burguesía, el nacionalismo es lo más ajeno y opuesto a la ideología revolucionaria, internacionalista, comunista, de la clase obrera.

Reconociendo las particularidades nacionales de Cataluña, luchando consecuentemente por los derechos nacionales de nuestro pueblo, el Partido Socialista Unificado de Cataluña niega toda solidaridad de clase entre el proletariado catalán y sus explotadores. El Partido Socialista Unificado de Cataluña y la clase obrera consideran a la gran burguesía catalana — por otra parte íntimamente fundada por sus intereses con la gran burguesía española, con la que forma un todo único, y en relación y dependencia con el imperialismo anglosajón que oprime y trata de colonizar por igual a todos los pueblos de España — como su enemigo de clase.

El Partido Socialista Unificado de Cataluña y la clase obrera catalana no admiten la existencia de ninguna barrera que separe a las masas proletarias y trabajadoras de Cataluña de las de los demás pueblos de España. Tales barreras son creaciones artificiales de la burguesía. Los obreros de Cataluña, tienen los mismos intereses comunes y los mismos enemigos comunes que vencer, que los obreros del resto de España. El Partido Socialista Unificado de Cataluña, fiel a los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, considera que el proletariado catalán y el proletariado de los demás pueblos de España, son un todo único, una misma clase a la que nada separa y, por el contrario, todo une. Los obreros de Cataluña no son ni se sienten independientes de los del resto de España, y viceversa.

La experiencia histórica demuestra — coincidiendo con la teoría — que los obreros y los pueblos de España tienen un mismo combate que librar, una misma victoria que lograr: El derrumbamiento del franquismo y la reconquista de la República democrática hoy. La liquidación del régimen burgués terrateniente y el triunfo del Socialismo, mañana.

El Partido Socialista Unificado de Cataluña ha educado a sus miembros, desde el primer día, en este espíritu del internacionalismo. Ha luchado y lucha por desterrar de la conciencia de la clase obrera el veneno de la ideología nacionalista burguesa. Por esta senda, el Partido Socialista Unificado de Cataluña se fortaleció política e ideológicamente; se armó para defender los intereses genuinos de la clase obrera y el pueblo. Consecuentemente el Partido Socialista Unificado de Cataluña nunca se ha considerado «independiente del Partido Comunista de España». En la práctica, en la lucha, desde su nacimiento, ha actuado como un todo único con el Partido Comunista de España. El Partido Socialista Unificado de Cataluña no sólo aprobó, sino que participó en la elaboración de la declaración histórica para la clase obrera y los pueblos de España, hecha por la camarada Dolores Ibarruri, en el Pleno de Marzo de 1947.

«El interés de España y Cataluña; el interés de la lucha nacional y social del proletariado y el pueblo catalanes impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando los exigencias de la lucha lo determinen, el Partido Socialista Unificado de Cataluña forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España, para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el desarrollo y consolidación de la democracia, en la Federación de pueblos hispánicos, a la que aspiramos como base del progreso y de la grandeza de España».

Cuando las circunstancias de la lucha lo exijan, ni antes ni después, el Partido Socialista Unificado de Cataluña formará un todo orgánico con el Partido Comunista; consagrará orgánicamente, estatutariamente, una situación de hecho, que en general existe ya desde el punto de vista de la colaboración y la unidad política a partir de 1936.

De esta colaboración, de esta unidad política, el Partido Socialista Unificado de Cataluña y la clase obrera de Cataluña han salido altamente beneficiados. La clase obrera de Cataluña y su Partido, el pueblo catalán en su conjunto, deben mucho al Partido Comunista de España. El Partido Comunista de España es el único Partido junto con el Partido Socialista Unificado de Cataluña que ha defendido consecuentemente los derechos nacionales del pueblo catalán, en el Parlamento, en la tribuna, en la calle, desafiando el odio de las fuerzas de la burguesía reaccionaria. El Partido Comunista de España ha contribuido decisivamente a la fundación, desarrollo y formación política e ideológica del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Nuestro inolvidable José Díaz, la camarada Dolores Ibarruri y los camaradas

del Buró Político y del Comité Central del Partido Comunista han dedicado una parte muy grande de sus energías a ayudar al Partido Socialista Unificado de Cataluña en el cumplimiento de sus tareas políticas y organizativas reparando en esfuerzos, con absoluto desinterés. El Partido Socialista Unificado de Cataluña debe buena parte de sus éxitos y sus progresos a esa ayuda y a esa colaboración y la proclama con orgullo.

El Partido Comunista de España se ha comportado ante el Partido Socialista Unificado de Cataluña como un verdadero Partido proletario, internacionalista y ha sido para nosotros un ejemplo. Por esa razón, el cariño y el amor de los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña hacia el Partido Comunista de España, hacia su Comité Central y hacia el dirigente de los comunistas y del proletariado de todos los pueblos hispánicos, camarada Dolores Ibarruri, es inmenso e inquebrantable. Por esa razón los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña consideran al Partido Comunista de España como su propio Partido.

De ahí nace también el cariño y la popularidad inmensa que gozan entre la clase obrera de Cataluña, el Partido Comunista de España y nuestra venerada Dolores Ibarruri.

La experiencia de la banda fascista de Tito en Yugoslavia, y de otros grupos semejantes, que han llevado a cabo su traición con la bandera del nacionalismo, ha venido a confirmar a los militantes y los cuadros del Partido Socialista Unificado de Cataluña la justeza de la posición de principio frente al nacionalismo burgués. Han venido a reafirmar la necesidad de una lucha despiadada, sin cuartel, contra la penetración de las tendencias nacionalistas dentro del Partido y de la clase obrera.

Juan Comorera representaba precisamente dichas tendencias dentro del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Se enfrentó constantemente, aún tratando de disimular sus posiciones nacionalistas, contra los principios internacionalistas del Partido. Ya en 1936 cuando la expedición a Mallorca, soñaba — y dió instrucciones en tal sentido, a espaldas de la Dirección del Partido — con anexionar esta isla a Cataluña. Durante nuestra guerra de liberación, a espaldas del Partido Socialista Unificado de Cataluña, también, aspiraba a dividir el Ejército Popular de la República en dos, proclamando cuando las necesidades de la lucha contra el fascismo y la política del Partido Socialista Unificado de Cataluña y del Partido Comunista reclamaban imperiosamente la unidad más absoluta de las fuerzas de combate y el mando único.

Su proyecto de creación de un Frente de la Patria en Cataluña, acudido por él, implicaba de hecho la división del movimiento de la Resistencia antifranquista en dos: uno «original», «independiente», nacionalista catalán, con su programa y sus objetivos «independientes». Otro para el resto de los pueblos de España. Y esto contra toda la línea política del Partido Socialista Unificado de Cataluña y del Partido Comunista de España, que consiste en fundir en un solo frente de combate las fuerzas de la Resistencia de todos los pueblos de España.

En el último período, en vísperas de tomar una actitud abierta contra el Partido, Juan Comorera demostró que sus posiciones nacionalistas eran mucho más que simples taras de su formación burguesa anterior. Al tratar de impedir que en nuestro órgano central «Lluita» se publicaran artículos desenmascarando a la banda fascista de Tito, desenmascarando a Kostov, y sacando las lecciones adecuadas a estos hechos, Juan Comorera destacaba ya el fondo verdadero de su posición anti Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Una de las manifestaciones más típicas del nacionalismo burgués de Comorera, ha sido siempre, y últimamente más acentuada, su hostilidad contra el Partido Comunista de España y sus dirigentes. Con esto ha demostrado no sólo su perversion y su degeneración política, sino su ingratitude. Nadie ha hecho tantos esfuerzos como el Partido Comunista de España y sus dirigentes para ayudar políticamente a Comorera, para redimirle, para elevarle al nivel de un auténtico dirigente comunista. El Partido Comunista de España y sus dirigentes han hecho un verdadero derecho de paciencia y de tenacidad, pensando que Comorera era un hombre honesto y que ayudaría políticamente a él a la clase obrera de Cataluña.

Es significativo que al enfrentarse y romper con el Partido Socialista Unificado de Cataluña trate de empujarlo y de presentarlo como un enfrentamiento con el Partido Comunista de España. Ello indica cuáles son sus cálculos. Pero los cálculos le han fallado. Ha sido suficiente que los militantes del Partido supieran que Comorera abría la lucha contra el Partido Comunista de España para comprender hasta el fondo la naturaleza anticomunista y antisoviética de su posición y reaccionar unánimemente contra él. El Partido Socialista Unificado de Cataluña es un Partido socialista, internacionalista, y en sus filas no hay plaza para los politicastros nacionalistas burgueses, para los discípulos del traidor Tito.

* *

El Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de España concentran todas sus energías a la formación de un gran Frente nacional republicano y democrático que agrupe a las fuerzas de la clase obrera, los campesinos, la pequeña y media burguesía, a todas las fuerzas democráticas y patrióticas contra el régimen franquista y la creciente penetración del imperialismo anglosajón, contra su política de guerra, por la República y la independencia na-

cional. En este frente, el papel de los obreros de Cataluña y de las fuerzas democráticas es importantísimo. En el fondo se trata de la continuación de la política que nuestro Partido comenzó ya durante la guerra de liberación contra el fascismo.

Esta política supone para el Partido ante todo, la realización de un enorme y consecuente esfuerzo tendente a realizar la unidad de acción de la clase obrera. Significa ganar para el Partido a los obreros más revolucionarios de la C.N.T.; ganar para la unidad de acción a las masas trabajadoras influenciadas por la C.N.T. El Partido ha realizado enormes esfuerzos en esta dirección y debe realizar aún muchos más.

Pero Comorera nunca compartió sinceramente la política de unidad del Partido, y particularmente nunca quiso de verdad la unidad obrera. Comorera tiene hacia los obreros de la C.N.T. un odio físico, que a pesar de la vigilancia del Partido, y de sus críticas constantes, dejó traslucir más de una vez. Comorera encierra en un mismo odio a los obreros revolucionarios de la C.N.T. y a los dirigentes traidores monarca-faístas. Esta actitud de Comorera ha creado grandes obstáculos para la unidad de la clase obrera, para la liquidación de la ideología reaccionaria del anarquismo en sus filas, a pesar de que el Partido Socialista Unificado de Cataluña se esforzó siempre en contrarrestar los efectos perniciosos de la posición de Comorera.

Una de las manifestaciones de su odio a los obreros de la C.N.T. fué su actitud cuando el putsch trotskista de mayo de 1937. El Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de España se esforzaron entonces por aislar y castigar a la banda de traidores y espías fascistas del P.O.U.M. y por impedir que los militantes de la C.N.T. fueran arrastrados por los dirigentes faístas a una posición de lucha contra la República que hubiese sido fatal para nuestro pueblo. La conducta de Comorera, en aquellos días, a espaldas del Partido, fué todo lo contrario. Comorera quería aprovechar la sublevación trotskista, para emprender el aniquilamiento físico de la C.N.T. Tal monstruosidad Comorera equivalió a acelerar la derrota de la República y el triunfo fascista. El Partido Socialista Unificado de Cataluña y el Partido Comunista de España impidieron esta provocación, que a la luz de la actitud presente de Comorera, aparece no como un gran error, sino con toda su significación criminal.

Últimamente en una carta abierta publicada sin un estudio profundo previo del Partido y que Comorera se negó a rectificar después — en el curso de la discusión sobre una serie de problemas políticos, en la que las discrepancias manifestadas precipitaron su rompimiento con el Partido —, Comorera preconiza el exterminio de todos los grupos centistas, violando una vez más groseramente toda nuestra política de unidad.

Es evidente que el esclarecimiento de estas cuestiones ante el Partido y ante la clase obrera van a facilitar el desarrollo de la política de unidad. La actitud de los dirigentes traidores faístas salvando la deserción de Comorera y tendiendo la mano, precisamente en este momento, ayudará a los obreros revolucionarios de la C.N.T. a comprender mejor que la política de sus dirigentes no se inspira en los intereses de la lucha revolucionaria, sino en el afán de agrupar a todos los detritus, a todos los elementos podridos y degenerados, para ensanchar la quinta columna de la reacción franquista y del imperialismo en el seno del movimiento obrero y revolucionario.

Comorera no comprendió jamás tampoco el papel enorme de los campesinos, como los principales aliados de la clase obrera. Comorera está en la práctica contra la alianza del proletariado y los campesinos en la lucha contra el franquismo, en la lucha por la República Democrática.

Ya durante la guerra de liberación contra el fascismo, Comorera sabotó la política agraria del Partido. Mientras el camarada Vicente Uribe, realizando la política del Partido Comunista de España, que era también la del Partido Socialista Unificado de Cataluña, entregaba la tierra de los grandes terratenientes a los campesinos, y realizaba una política de ayuda y protección a los campesinos que cimentó la alianza sólida de la clase obrera y las masas de la población, Comorera, en política contra el fascismo, Comorera realizaba una política de presión, violencia y saqueo de los campesinos catalanes, coincidiendo en el fondo con los dirigentes faístas y enfriando el entusiasmo del campesinado por la lucha. Un ejemplo característico de esa política fué la F.E.S.A.C. que Comorera defendió a capa y espada.

Los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña deben tener siempre presentes las grandes enseñanzas de Lenin y Stalin sobre la alianza del proletariado y los campesinos. El gran Stalin en su obra «Sobre los fundamentos del Leninismo» desenmascara la posición de los dirigentes de la II Internacional sobre este problema capital de la Revolución. Dice: «La indiferencia ante un problema tan importante como el campesino, en vísperas de la Revolución proletaria, no es más que un aspecto de la negación de la Dictadura del proletariado, un signo indudable de traición directa al marxismo».

La discusión y examen de la presente declaración debe servir para reforzar nuestra política de unidad, para hacerla progresar y contribuir a crear lo más rápidamente posible el Frente nacional republicano y democrático que acelerará la victoria de los pueblos de España sobre el franquismo.

* *

El Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña ha considerado necesario llevar al conocimiento de los militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de la clase obrera de Cataluña y de España, la conducta de Juan Comorera, explicando inequívocamente las razones políticas de su labor fraccional y de su enfrentamiento resuelto con el Partido.

Durante años, el Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña atribuía las posiciones discrepantes de Comorera y su tozudez en no reconocer los errores, a los vicios y defectos de su formación política anterior. Pensando que Comorera era un hombre honesto, que deseaba sinceramente reducirse, convertirse en un dirigente comunista, el Partido desplegó pacientes y tenaces esfuerzos para hacerle comprender lo que consideraba sus errores. Su actitud presente disipa toda duda y muestra que se trataba de mucho más que simples vicios de formación; Comorera tenía y tiene concepciones arraigadas totalmente opuestas a las del Partido.

La experiencia de casos semejantes en el movimiento obrero mundial y en el propio Partido Socialista Unificado de Cataluña muestra que quienes se enfrentan con el Partido, caen de lleno, si no lo estaban ya previamente, en las manos del imperialismo y la reacción y se convierten en sus marionetas. Estas marionetas son arrinconadas y echadas al desván de los trastos viejos por sus mismos manipuladores, cuando estos comprueban que sus aspirativos no engañan ya a nadie.

Esa es la suerte que aguarda a Juan Comorera y a todos cuantos traten de enfrentarse con el Partido, de luchar contra él. Por algún tiempo gesticularán, harán frases pseudorevolucionarias, mezclarán las protestas de fingida fidelidad a la clase obrera con los más villanos ataques al Partido y sus dirigentes. Después desaparecerán de la escena, entre la indiferencia y el desprecio de la clase obrera y del pueblo. Los mismos que les han incitado a la traición los abandonarán a su suerte, después de haberse servido de ellos.

La discusión de la presente declaración servirá para fortalecer la política ideológica del Partido. Dará al Partido Socialista Unificado de Cataluña nuevas energías para reforzar sus lazos con las masas, para soldar más firmemente su propia unidad. Servirá para anular más los vínculos indestructibles que nos unen con el Partido Comunista de España.

El Secretariado del Partido Socialista Unificado de Cataluña, 8 de Noviembre de 1949.

Ediciones « NUESTRO PUEBLO » Proximamente se pondrán a la venta los siguientes folletos: J. STALIN ¿ANARQUISMO O SOCIALISMO? Andrei Vichinski LA UNION SOVIETICA CONDENA LOS PREPARATIVOS DE GUERRA Y PROPONE UN PACTO DE REFORZAMIENTO DE LA PAZ Jorge Dimitrov en el proceso de Leipzig Ediciones « NUESTRO PUEBLO » 38, rue des Amandiers, PARIS (20).

EN EL 32 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME DE J. MALENKOV

en la reunión solemne del Soviet de Moscú del 6 de noviembre de 1949

El pasado 6 de noviembre, en el Gran Teatro de la U.R.S.S. en Moscú, se celebró la reunión solemne del Soviet de Moscú para conmemorar el 32 aniversario de la Revolución de Octubre. En el Presidium ocuparon asientos trabajadores de vanguardia y dirigentes del país, entre los que figuraban Molotov, Malenkov, Voroshilov, Kaganovich, Bulganin, Andreiev, Kossygin, Beria, Suslov.

En medio de grandes aclamaciones, el Buró Político del Partido Bolchevique y a su cabeza, el camarada Stalin, fué elegido para la presidencia de honor de la reunión.

Seguidamente el camarada Jorge Malenkov, Secretario del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. pronunció el discurso cuyo texto integro reproducimos:

En el día de hoy, el pueblo de la Unión Soviética y nuestros amigos del extranjero, celebran el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Con un legítimo orgullo, el pueblo soviético considera los resultados de su lucha y de su trabajo. Los tiempos que vivimos, camaradas, entrarán en la Historia de nuestra Patria como la gran época staliniana.

Nunca en la Historia de nuestra Patria han estado tan unidos los pueblos que habitan su inmenso territorio. Desde hace ya mucho tiempo, la amistad y la cooperación fraternales entre todos los pueblos han venido a sustituir a las luchas intestinas y los odios que enfrentaban a las naciones antes de la Revolución. Las fuerzas creadoras de los pueblos pequeños y grandes han hallado en la Unión Soviética, una comunidad de naciones existentes en la Unión Soviética. Nunca poseyó nuestra Patria, en el curso de su Historia, unas fronteras nacionales tan equitativas, tan bien establecidas. Contemplad el mapa: —Al Este, Ucrania ha reunido a todo su pueblo ucraniano en un solo territorio. Ha sido eliminada la injusticia histórica relativa a las fronteras de Bielorrusia y de Moldavia. Ya no existe al Oeste la Prusia oriental que constituyó durante siglos una plaza de armas para las agresiones contra nuestra Patria. Un poco más al Norte, las nuevas fronteras se han precisado más netamente en interés del reforzamiento de la defensa de Leningrado. En el Extremo Oriente, se presenta de una forma nueva y de acuerdo con los intereses de la seguridad de nuestra Patria, la cadena de las Islas Kuriles, y la isla de Sajalin, plenamente restablecida en su integridad, desempeña en la defensa de la Unión Soviética un papel más importante que su mitad.

A lo largo de toda su Historia, nunca estuvo nuestra Patria rodeada de países tan amigos de nuestro Estado. Actualmente, los vecinos de la Unión Soviética son: en vez del antiguo Estado polaco hostil a Rusia, la Polonia amiga, democrática y popular; en vez de la Checoslovaquia desmembrada por los hitlerianos y que, recientemente aún, sufría bajo el yugo de los invasores fascistas, la Checoslovaquia amiga, democrática y popular; en vez de una Hungría que antes era vasallo de la Alemania hitleriana, la amiga República popular de Hungría; en vez de la Rumania hostil a la Unión Soviética, la amiga República popular de Rumania; en vez de la antigua Bulgaria, auxiliar antaño de la máquina de guerra hitleriana, la Unión Soviética tiene un amigo fiel que es la República popular de Bulgaria; los pueblos polaco, checoslovaco, húngaro, rumano y bulgaro, están ligados por una amistad eterna con los pueblos de la Unión Soviética: en el Este, la Unión Soviética tiene una frontera común con la República popular de Mongolia, ligada con nosotros por una vieja amistad; tenemos por vecino y amigo a la República democrática popular de Corea; y, en fin, en vez de una China sojuzgada por el rapaz capital extranjero tenemos ahora en el Oriente un gran vecino y amigo, la libre República popular de China.

Al celebrar el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el pueblo soviético está pleno de inquebrantable confianza en el éxito del continuo movimiento de nuestro país hacia adelante por la vía del comunismo.

En la gran competición entre los dos sistemas: el sistema capitalista y el sistema socialista, la superioridad del socialismo es evidente. Basta con recordar que la Unión Soviética, en el curso de los 32 años de su existencia, ha hecho frente a dos guerras duras —la guerra de 1918-1920 contra los enemigos interiores y exteriores y la gran guerra nacional de 1941-1945 contra los invasores hitlerianos. Por otra parte, como es sabido, los Estados Unidos de América, el país más potente del capitalismo se desarrolló durante 80 años prácticamente en una coyuntura de paz, cuando nadie le impedía edificar su economía. El que quiera valorar con objetividad y buena fe los éxitos del sistema socialista de la economía, no debe olvidar esta importante circunstancia.

Nuestro pueblo tiene una fe profunda en la justeza de su causa. Tras haber penetrado en las masas, la doctrina marxista-leninista se ha convertido en una fuerza potente en la lucha por la victoria de lo nuevo sobre lo viejo: la victoria del socialismo sobre el capitalismo.

I. — Por el camino justo hacia nuevas victorias. Marchamos por el camino justo hacia nuevas victorias. El pueblo soviético acoge el 32 aniversario de Octubre con importantes éxitos en todos los terrenos de la economía nacional y de la cultura socialista. Han pasado tres años y diez meses desde que, bajo la dirección del Partido Bolchevique, los hombres soviéticos han emprendido la realización del Plan del primer quinquenio staliniano de postguerra. Hoy podemos decir, con la alegría del deber cumplido, que el nivel de anteguerra de la economía nacional, no solamente ha sido alcanzado,

recursos internos de las empresas, han permitido elevar las tareas de la producción industrial previamente asignadas por el plan de 1949. Estos planes incrementados son sobrepasados de trimestre en trimestre. La producción global de toda la industria de la Unión Soviética ha aumentado en un 20 por ciento en el curso de los diez primeros meses de este año con relación al mismo período del año último. Se han extraído grandes cantidades de carbón y de petróleo por encima del plan y se han producido grandes cantidades suplementarias de metales, de energía eléctrica, de productos químicos, de maderas y de materiales de construcción, de máquinas, de artículos de consumo general.

La realización del Plan Quinquenal de postguerra va acompañada del desarrollo de la construcción de nuevas empresas industriales. En tres años y diez meses del primer quinquenio de postguerra, han sido restauradas, construidas y puestas en explotación más de 4.600 empresas industriales de Estado, sin contar las empresas cooperativas y otras pequeñas empresas.

La inagotable iniciativa creadora de los trabajadores soviéticos, que trabajan como bolcheviques, por el auge de la economía nacional del país, ha puesto en acción nuevas reservas que contenía la industria socialista. En el curso de los nueve primeros meses de 1949, la productividad del trabajo de los obreros en la industria aumentó en 14 por ciento con relación al período correspondiente del pasado año; el consumo de materias primas, materiales, combustibles y energía eléctrica por unidad de fabricación, es decir, el plan de disminución de los precios de coste, es realizado con éxito. Durante los nueve primeros meses de 1949, el precio de coste de la producción industrial, en comparación con los precios, ha descendido en 7,2 por ciento.

Emprendido el año pasado por iniciativa de los obreros de vanguardia, el movimiento patriótico del pueblo para la creación de la acumulación por encima del plan, ha dado grandes resultados. Gracias a la economía realizada, la industria ha fabricado más de 20.000 millones de rublos de productos suplementarios.

Nuestra agricultura socialista ha obtenido, también, grandes éxitos. En 1948, la cosecha global de cereales alcanzaba ya casi el nivel de 1940.

Este año, la cosecha ha sobrepasado el nivel de 1940. El problema de los cereales está ya resuelto en nuestro país y los éxitos ulteriores en este terreno descansan sobre una sólida base. Nuestra agricultura socialista dispone de todas las condiciones necesarias para mejorar de año en año el rendimiento de la cosecha de cereales, de los cultivos industriales y de otros.

La resolución del Partido y del Gobierno, adoptada hace un año, resolución relativa al plan de repoblación forestal para la protección de los campos, de introducción de los racionamientos herbáceos y forrajeros, de construcción de estanques y depósitos de agua, para asegurar cosechas abundantes y estables, está siendo realizada, con éxito. Han sido plantadas ya bandas de protección con una superficie de más de 600.000 hectáreas. Ha sido preparada ya una superficie aún mayor con vistas a las plantaciones de árboles en 1950.

El equipamiento técnico de la agricultura se desarrolla con rápidos ritmos. Cada año, la industria socialista entrega a la agricultura una cantidad cada vez mayor de variada maquinaria agrícola. En 1949, la agricultura recibe 150.000 tractores (tomando por unidad un tractor = 15 H.P.), 29.000 segadoras-trilladoras, más de 1.600.000 instrumentos, remolcadores y otras máquinas agrícolas. En otros términos, la agricultura recibirá de tres a cuatro veces más tractores y máquinas agrícolas que en el curso del año de anteguerra de 1940. El auge del cultivo de cereales ha asegurado la posibilidad de emprender la liquidación del retraso en la cría ganadera, importante rama de la agricultura. La tarea del resurgimiento y del desarrollo activo de la cría ganadera se ha convertido en la tarea central del Partido y del Estado en la agricultura.

La resolución del Comité Central del P. C. (b) de la U.R.S.S. y del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., concerniente al Plan Trienal de fomento de la ganadería colectiva, en los colchoses y sovjoses, para 1949-1951, está llamada a desempeñar un papel histórico en la realización de esta tarea. Este plan prevé la realización, en los plazos de más breves, de un auge de la cría ganadera, que tendrá por resultado aumentar en 1951, por lo menos en una vez y media con respecto a 1948, la producción de carne, tocino, manteca, huevos, leche y otros productos ganaderos para el abastecimiento de la población. Se ha previsto aumentar en proporciones considerables la producción de lana, cuero y otras materias primas para la industria ligera.

Calurosamente acogida por los trabajadores de los colchoses y de los sovjoses, esta resolución está siendo puesta en aplicación con éxito. En el curso de este año, los colchoses y los sovjoses aumentaron en un 20 por ciento su ganado bovino; en 13 por ciento el lanar, y en 72 por ciento el porcino.

Actualmente se finaliza con éxito el ensaie del trigo y de otros productos agrícolas. Este año, los colchoses y los sovjoses han entregado al Estado 128 millones de puds de cereales más que en el año pasado. (Aplausos). También se ha almacenado una cantidad mucho mayor de granos oleaginosos, remolacha azucarera, carne, leche y otros productos agrícolas.

De esta suerte, estamos en condiciones de decir que nuestra industria y nuestra agricultura han entrado por la vía de un nuevo y poderoso auge. Todo eso crea nuevas posibilidades para una subsiguiente elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético.

En oposición al sistema capitalista de la economía, el socialismo —y ello es una ley de su desarrollo— es inconcebible sin la solicitud cotidiana del Estado por la elevación del bienestar material y del nivel cultural de los trabajadores. Preocupándose por elevar el nivel de vida de los trabajadores, el Gobierno ha llevado a cabo, a fines de 1947, después de la reforma monetaria y de la supresión del racionamiento, una rebaja de precios de los artículos de gran consumo. Esta rebaja de precios ha significado para la población un beneficio de 86.000 millones de rublos en un año.

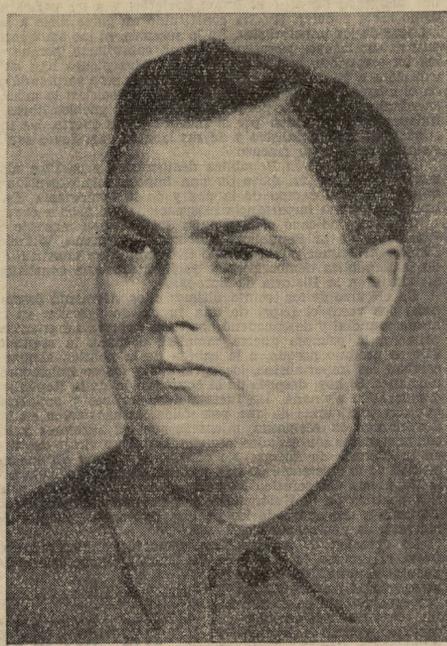
El nuevo auge de la economía nacional de la U.R.S.S., el desarrollo de la producción de artículos de consumo general y las nuevas realizaciones en el terreno de la disminución del precio de coste, de la producción industrial, han creado la posibilidad de efectuar una segunda rebaja de precios el primero de marzo de este año. La rebaja de precios en todos los sectores del comercio al por menor, constituyó en el curso de este año, para la población, un beneficio complementario de 71.000 millones de rublos.

Como consecuencia de la primera y segunda etapas en la reducción de precios, el poder adquisitivo del rublo aumentó, y se mejoró la cotización del rublo con respecto a la de las monedas extranjeras. Los salarios reales de los obreros y de los intelectuales aumentaron; los gastos de los campesinos por compras de productos industriales, descendieron.

El pueblo soviético no está amenazado por ninguna «marchallización»; no está amenazado por el azote constante del descenso del nivel de vida; de la disolución del salario real, como sucede en los países del capitalismo. El pueblo soviético no tiene suspendida sobre su cabeza, como una espada de Damocles, la amenaza de la miseria y del paro. Por el contrario, en el país de los Soviets cada trabajador está retribuido por su trabajo de acuerdo con sus capacidades; tiene todas las posibilidades de mejorar su nivel de vida.

La construcción de casas de vivienda prosigue en gran escala. En tres años y nueve meses del quinquenio de postguerra, las empresas y establecimientos del Estado y los Soviets locales, así como la población ayudada por el Estado, han construido y restaurado, en las poblaciones y ciudades obreras, alojamientos con una superficie total de más de 61 millones de metros cuadrados. Durante este mismo lapso de tiempo, se construyeron en las localidades rurales más de 2 millones de casas de vivienda.

Éxitos importantes se han alcanzado en los terrenos de la ciencia, de la cultura y de las artes. En estos últimos tiempos, la colaboración de la ciencia con la producción, de los sabios con los obreros de vanguardia, los ingenieros, los técnicos, los agrónomos, los colchosianos, se ha reforzado inquebrantablemente. La verdadera ciencia,



JORGE MALENKOV
Secretario del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S.

ligada a la vida, rompe implacablemente con todas las tradiciones caducas, no sufre el estancamiento, la rutina, la indiferencia hacia el empuje de lo nuevo. En las condiciones de la sociedad socialista, la ciencia de vanguardia contempla valientemente al porvenir. El Estado socialista crea las condiciones más favorables para el desarrollo de la ciencia. La ciencia soviética descubre posibilidades ilimitadas para la utilización de las innumerables riquezas de la Patria, sirve fielmente a la consolidación de sus fuerzas y de su potencia.

La ciencia soviética está puesta al servicio de la causa de la paz y de la prosperidad de nuestra Patria. Si entre las manos de los imperialistas, la energía atómica constituye una fuente de producción de artefactos mortales, de medios de intimidación, de instrumentos de chantaje y de violencia, entre las manos de los hombres soviéticos, puede y debe servir de potente instrumento de un progreso técnico sin precedentes, de un nuevo y rápido crecimiento de las fuerzas productivas de nuestro país.

Con el crecimiento de las fuerzas productivas de nuestro país, se desarrolla la cultura de los pueblos de la U.R.S.S., socialista por el contenido, nacional por la forma. El pueblo soviético ama y aprecia el arte y la literatura que reflejan, sobre la base del método del realismo socialista, la vida rica de nuestro país, el trabajo intenso y lleno de abnegación de los hombres soviéticos, edificadores del comunismo. El Partido y el Gobierno muestran una solicitud diaria hacia los desarrollos ideológico y artístico del arte y de la literatura. En la Unión Soviética, el arte y la literatura están al servicio del pueblo, están íntimamente ligados a él.

El pueblo soviético realiza un gran trabajo creador. Es de destacar que en todos los frentes de nuestra gran edificación socialista, que en todas las ramas de la economía nacional, de la técnica, de la ciencia, el principio dirigente está constituido por lo que es avanzado, nuevo, progresivo. En eso se hace sentir la gran superioridad de nuestro régimen. Nuestro deber consiste en continuar también en el porvenir apoyándonos en lo que está a la vanguardia, en sostenerlo con todas nuestras fuerzas, y en multiplicar y difundir las iniciativas progresivas y los ejemplos positivos de nuestro trabajo, en alinearnos todos de acuerdo con las realizaciones de los innovadores, de lo más selecto de los hombres soviéticos.

En la Unión Soviética, el trabajo honesto es altamente apreciado y voluntariamente alentado. No puede ocurrir de otra forma en una sociedad en la que las relaciones de producción están basadas no en el principio de la explotación y de la competencia, sino en los principios de la amistad creadora y de la emulación socialista.

El Partido y el Gobierno soviético aplican ampliamente el sistema de recompensas y primas por las realizaciones y los éxitos en el trabajo, en todas las ramas de la economía y de la cultura.

Desde el fin de la guerra nacional, de 1945 a 1949, más de 510.000 obreros, colchosianos, sabios, ingenieros, técnicos, empleados, médicos, profesores y otros trabajadores, han sido condecorados con órdenes y medallas de la U.R.S.S. por los éxitos que alcanzaron en los terrenos de la industria, de los transportes, de la agricultura, de la ciencia, de la cultura y de las artes. En el curso de este período, 4.800 trabajadores de vanguardia de la industria y de la agricultura han recibido el título de Héroes del Trabajo Socialista y 2.540 trabajadores de la ciencia, de la técnica y de las artes, han recibido el alto título de Laureados del Premio Stalin.

El auge de la economía nacional, el florecimiento de la cultura socialista producen y seguirán produciendo una nueva afluencia de energía creadora, de iniciativa y de espíritu de invención entre los obreros, los colchosianos y los intelectuales. Nuestro Estado continuará celebrando, como es debido, los méritos de los innovadores en la industria y la agricultura, los méritos de los sabios y de los artistas que dan una gran aportación a la cultura material y espiritual de nuestro país, que engrandecen su gloria.

Nuestros éxitos son incontestables. Pero el camarada Stalin nos enseña que no debe uno hundirse en un espíritu de suficiencia y dormirse en los laureles. Allí donde hay presunción, dejadez de espíritu, fatuidad y vanidad, allí donde faltan intrínsecamente la autocritica bolchevique, el movimiento hacia adelante cesa y comienza inevitablemente el estancamiento.

La exageración es una peculiaridad humana. Por eso hay también entre nosotros camaradas que tienen ese defecto. Cuando estas personas comienzan a admirar alguna cosa, llegan hasta al desmayo. Son incapaces de apreciar los éxitos en su justo valor y de ver los defectos a fin de eliminarlos. Pero nuestros éxitos, el ímpetu de nuestro movimiento hacia adelante dependen, en una gran parte, de la decisión con que libremos la lucha contra los defectos en nuestro trabajo. El Partido nos enseña a ser intrínsecos en la lucha contra los defectos.

Nuestro Partido nos enseña que es preciso reconocer honradamente nuestros errores con el fin de corregirlos rápidamente y no volver a repetirlos en lo futuro. Hay, sin embargo, militantes responsables, desdichadamente, que no han asimilado más que la primera parte de esta indicación del Partido. Cometen constantemente errores en su trabajo, los reconocen y, luego, los repiten otra vez con la conciencia tranquila. (No es ya momento de reconocer, para bien de nuestra causa, que dirigentes tan prodigiosos en errores, tan despreocupados, son un freno para nuestro movimiento hacia adelante.)

En toda obra, el arte de la dirección consiste ante todo en prevenir las dificultades y los obstáculos susceptibles de obstruir o frenar el desarrollo, en orientar a tiempo los esfuerzos con vistas a remontar esas dificultades y esos obstáculos, con el fin de proscribir las intermitencias en el trabajo de eliminar el peligro del estancamiento, de asegurar el movimiento hacia adelante.

El Partido ha obtenido éxitos, porque ha sabido, entre otras cosas, aplicar en su trabajo el método de la crítica y la autocritica, porque ha corregido los errores cometidos y ha educado a sus cuadros en este espíritu.

II. — La Unión Soviética está por la Paz y defiende la causa de la Paz

¡Camaradas! Si se tiene en cuenta lo esencial en nuestra política exterior, lo esencial se expresa, en suma, en el hecho de que la Unión Soviética está por la paz y defiende la causa de la paz (Aplausos prolongados). La Unión Soviética lleva, indefectiblemente, una política de paz y de amistad de los pueblos. Nosotros no queremos la guerra y haremos todo lo posible para evitarla.

La política de paz de la Unión Soviética emana de los fundamentos y de los principios mismos del régimen socialista y de los intereses del pueblo soviético. Tras haber suprimido completamente la explotación secular del hombre por el hombre en el interior de nuestro país, hemos liquidado, por ello mismo, las causas y las premisas que engendra, en el mundo capitalista, la política tendente a la explotación y al avasallamiento de otros pueblos.

Tras haber creado un modelo, sin precedentes en la Historia de la Humanidad, de colaboración fraternal de pueblos, de razas y naciones diferentes, hemos liquidado, por ello mismo, para siempre, la política que edifica el bienestar de un Estado sobre la opresión de otros Estados. Nos es extraña la política que convierte en principio dirigente el principio del aplastamiento de la soberanía nacional de los demás pueblos.

El Estado socialista no tiene necesidad de expansión exterior. No tiene necesidad de conquistas coloniales. El sistema socialista soviético ha extirpado las causas que engendran las crisis económicas, crisis a las que, los dirigentes del mundo capitalista, buscan habitualmente una salida por el camino de las aventuras guerreras.

Los imperialistas fundan sus esperanzas en las aventuras guerreras y por eso temen la emulación pacífica con el socialismo. Pero es totalmente evidente que las aventuras guerreras no prometen nada a los imperialistas, como no sea la catástrofe.

Los hombres soviéticos no temen verse en competencia pacífica con los capitalistas. He ahí por qué se pronuncian contra una nueva guerra, por la defensa de la paz, aunque están absolutamente seguros de su fuerza inquebrantable. (Aplausos.)

Los hombres soviéticos se dan cuenta perfectamente de la responsabilidad que contraen ante la Historia. Lo han demostrado cuando, sin escatimar sus fuerzas, defendían con sus pechos su Patria y a toda la Humanidad progresiva contra el empuje de los bárbaros fascistas. Lo demuestran también en los años de postguerra, en los que los émulos famosos de los bárbaros fascistas hacen planear por encima del mundo la mano sangrienta de una nueva guerra.

Fiel a su constante política de paz, el Gobierno soviético defiende, a todo lo largo del período de postguerra, el programa cuya realización servirá seriamente a la consolidación de la paz y de la seguridad internacional. Este programa contiene la cooperación de las grandes potencias, la reducción de los armamentos y la prohibición sin condiciones del arma atómica. Este programa prevé la estricta ejecución de las decisiones de Potsdam sobre la cuestión alemana, la conclusión de la paz con el Japón, la extensión de las relaciones comerciales y económicas entre los países.

Si este programa no se realiza, es únicamente porque no entra en los planes de los fautores de guerra. Sin embargo, el Gobierno soviético no disminuye sus esfuerzos en la lucha por la consolidación de la paz. Propone siempre, una y otra vez, condenar los preparativos de una nueva guerra, que se efectúan en cierto número de países y, ante todo, en los Estados Unidos de América y en Inglaterra; prohibir sin condiciones el arma atómica e instituir un control internacional adecuado.

El Gobierno soviético ha propuesto recientemente que las cinco grandes potencias — los Estados Unidos de América, la Gran Bretaña, Francia, China y la Unión Soviética — firmen entre sí un pacto de consolidación de la paz. Es posible que los instigadores de la guerra hagan abortar esta proposición. No obstante, la Unión Soviética proseguirá en el porvenir su lucha por la paz con acrecida energía. Los hombres soviéticos no escatimarán ni sus fuerzas ni su trabajo para reforzar y ampliar las filas de los partidarios de la paz y para hacer fracasar los planes criminales de los agresores. (Aplausos prolongados.)

Vivimos en una época en que el movimiento de las masas populares por la vía de la democracia y del socialismo se refuerza cada día, en que el campo de la paz y de la democracia se ha convertido en un potente factor de toda la situación internacional.

La Historia aún nos ha conocido un movimiento tan vasto como el que está formado por el campo internacional de los partidarios de la paz. No hay un sólo país en el que ese movimiento no tenga bases de apoyo, en el que ese movimiento no se desarrolle tanto en amplitud como en profundidad.



En un campo de experiencias, una joven estudiante realiza prácticas de acuerdo con las teorías michurinianas.

Como se sabe, en abril de este año, se celebró en París y en Praga el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. Estuvieron representados en este congreso 561 organizaciones nacionales, 12 uniones internacionales de participantes en el movimiento por la paz, contra la amenaza de una nueva guerra. En total, 600 millones de partidarios de la paz, organizados, estaban representados.

Este congreso mostró con toda evidencia que la base del movimiento internacional de partidarios de la paz descansaba, no sobre la ideología pacifista que asocia habitualmente la negación verbal de la guerra con la irresponsabilidad total en la práctica, sino sobre la firme determinación de luchar activamente contra los fautores de guerra y de hacer fracasar sus planes y objetivos pífidos. El Congreso de Partidarios de la Paz ha llamado a todos los pueblos a luchar activamente por la paz. Este llamamiento ha tenido una viva resonancia y ha recibido el apoyo más amplio en todos los países. Los pueblos han dejado de permanecer pasivos y están dispuestos a defender activamente la causa de la paz, pues los horrores de la reciente guerra están demasiado vivos en su memoria.

La grandeza y la potencia del movimiento internacional por la paz, consisten en que éste sea bajo sus banderas a centenares de millones de hombres, intelectuales y traba-

Jadores manuales, sin distinción de razas y nacionalidades, de opiniones religiosas y políticas.

La fuerza del movimiento por la paz consiste, también, en que se desarrolla sobre una base de sólida organización que se refuerza sin cesar. Como se sabe, se han creado en casi todos los países del mundo uniones nacionales de partidarios de la paz. Un gran número de ellas han organizado ya congresos nacionales que han constituido una imponente demostración de la voluntad de las masas populares de hacer fracasar los designios criminales de los autores de guerra.

Recientemente, se ha celebrado también en nuestro país, en la Unión Soviética, un congreso nacional de partidarios de la paz. Como era de esperar, este congreso ha demostrado que en nuestro país la lucha por la paz es la causa no de un destacamento aislado de la sociedad soviética sino de todos los hombres soviéticos del primero al último, que la política de paz del Gobierno soviético se apoya en la voluntad unánime del pueblo soviético en su totalidad (Aplausos prolongados).

La unión de las fuerzas de los partidarios de la paz se produce no sólo en las escalas nacionales, sino también en la escala internacional. En ese sentido es difícil sobrestimar la importancia de la actividad de organizaciones defensoras de la paz, tales como: la Federación Sindical Mundial que une a más de 70 millones de trabajadores; la Federación Democrática Internacional de Mujeres que cuenta con 80 millones de afiliadas; la Federación Internacional de la Juventud Democrática que une a más de 60 millones de jóvenes obreros, campesinos, empleados, estudiantes; la Unión Internacional de Estudiantes que tiene organizaciones en 54 países, y otras numerosas organizaciones democráticas que agrupan a los partidarios de la paz.

Cada día son más fuertes las voces que se elevan en defensa de la paz; cada día se desarrolla más el potente movimiento de las masas populares contra los agresores y los autores de guerra, por la independencia nacional y la cooperación pacífica de los pueblos. Han pasado los tiempos en que los imperialistas podían preparar la guerra en secreto y en que la guerra se abatía súbitamente sobre los pueblos, colocándola a éstos ante el hecho de la guerra ya desencadenada.

El poderoso movimiento de partidarios de la paz es un testimonio de que los pueblos son una fuerza capaz de sujetar a los agresores.

Precisamente por virtud de los éxitos del campo de la paz, los autores de guerra están invadidos por una rabia cada día mayor. El programa de nuestros enemigos se desmascara cada día más. Este programa prevé la creación por la violencia y por nuevas guerras, de un imperio mundial norteamericano que, por su magnitud, debe sobrepasar a todos los imperios mundiales de conquistadores que hayan existido en toda la Historia. No se trata, ni más ni menos, que de transformar el mundo entero en colonia de los imperialistas norteamericanos, de someter a los pueblos soberanos a la situación de esclavos.

En qué se diferencia esa clase de planes extravagantes de «americanización» de todos los países y continentes, del plan insensato de Hitler y de Goering relativo a la «germanización» de Europa y luego de todo el mundo? En qué se diferencian esos planes de los planes no menos insensatos de Tanaka y de Tojo, para el sometimiento por los imperialistas japoneses de toda Asia y de la zona del Pacífico? La diferencia radica únicamente en el hecho de que el programa agresivo de los instigadores de una nueva guerra rebasa los planes, tomados en conjunto, de sus predecesores alemanes y japoneses.

¿No descansa el famoso «plan Marshall» sobre una política de preparación de una nueva guerra? Como es sabido, los créditos concedidos hasta el presente mediante la llamada «ayuda» del «plan Marshall» a los países de la Europa occidental, se elevan a cerca de 4.000 millones de dólares. Pero, al mismo tiempo, resulta que los principales países marshallizados gastan cotidianamente, bajo la presión de los Estados Unidos de América, para la carrera de armamentos y para el desencadenamiento del militarismo, más de 6.000 millones de dólares. De esta suerte, una de las funciones esenciales del «plan Marshall» consiste en realidad en asegurar la militarización forzada de la economía de la Europa occidental. Los objetivos con que fue creado en 1949 el pacto militar nortatlántico son completamente claros. Es un instrumento de preparación directa de una nueva guerra imperialista. Uno de los elementos más importantes de la línea agresiva de la política de los autores de guerra es la llamada diplomacia atómica, cuyo carácter aventurero está hoy completamente desmascarado. En efecto, esta diplomacia se basa en la hipótesis absolutamente falsa del monopolio de los Estados Unidos en la posesión del arma atómica. Pero, como se sabe, el Gobierno soviético no hacia en realidad ningún secreto de que él disponía del arma atómica (Aplausos).

En 1947, el Gobierno soviético hizo conocer a la opinión pública mundial que el secreto de la bomba atómica ya no existía. Pero los autores de guerra, desenfrenados, perdido el sentido de la realidad, siguen sin poner fin a su famosa diplomacia atómica.

Nosotros no queremos la guerra y haremos todo lo posible para evitarla. Pero que no se piense, sin embargo, que estamos asustados por el hecho de que los instigadores de guerra esgriman sus armas. No somos nosotros, sino los imperialistas y los agresores, los que deben temer la guerra. (Vivos y prolongados aplausos).

¿Qué dice la experiencia histórica?

Dice que la primera guerra mundial desencadenada por los imperialistas condujo a la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en nuestro país. (Aplausos).

La experiencia histórica dice, también, que la segunda guerra mundial desencadenada por los imperialistas ha conducido al establecimiento de regímenes de democracia popular en cierto número de países de la Europa del Centro y del Sudeste, que ha conducido a la victoria del gran pueblo chino. (Aplausos).

¿Puede haber duda de que si los imperialistas desatan una tercera guerra mundial, esta guerra será la tumba no ya de ciertos Estados capitalistas, sino del capitalismo mundial en su conjunto? (Vivos aplausos).

Hay que pensar también en otra cosa. Han pasado los tiempos en que los imperialistas norteamericanos podían hacer creer al pueblo norteamericano que no habría de sufrir grandes pérdidas en la guerra y en Asia. El pueblo norteamericano comienza a comprender que ha llegado el tiempo en que los imperialistas ya no podrán hacer la guerra únicamente por intermedio de otros pueblos. El pueblo norteamericano comienza a comprender que si los instigadores de la guerra organizan una nueva carnicería, también el dolor de las madres, de las esposas, de las hermanas, de los niños visitará el Continente americano. (Aplausos.) Y éste es un dolor terrible, un dolor que ahogará y hundirá a los autores de guerra. (Aplausos.)

3.— Las fuerzas de la democracia y del socialismo marchan hacia la victoria

Al mismo tiempo que se desarrolla y progresa la Unión Soviética, crecen y se consolidan las fuerzas de la democracia y del socialismo en todo el mundo. En el curso del año de 1949, los países de democracia popular de la Europa central y sudoriental — Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Hungría, Rumania y Albania — han progresado por la vía de la edificación socialista. La iniciativa creadora de las masas se ha desarrollado enormemente en un plazo de tiempo extraordinariamente reducido. Las Repúblicas democráticas populares han entrado en una etapa de desarrollo en la que el pueblo, que empieza a conocer con alegría una vida libre e independiente, se siente el dueño de su país y consagra todas sus fuerzas a la obra de la consolidación y el desarrollo de su Patria.

Sobre la base de planes de Estado, la industrialización socialista de la economía nacional se efectúa a ritmos rápidos en los países de democracia popular. El nivel de anteguerra de la producción industrial ha sido sobrepasado notablemente. Se han dado ya los primeros pasos hacia la reorganización socialista de la agricultura. El bienestar del pueblo aumenta.

En un pasado aún muy reciente, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria y Hungría pertenecían al número de Estados de los cuales salía sin interrupción una corriente de trabajadores emigrantes. Según datos considerablemente reducidos, mas de tres millones de hombres emigraron de estos países durante el período comprendido entre 1920 y 1939. Hoy, esta página vergonzosa ha pasado definitivamente. Hoy, los hombres que antes se vieron obligados a abandonar su país, regresan a él y ocupan su lugar entre los constructores del socialismo.

Los imperialistas expresan su «desaprobación» hacia el régimen social de los países de democracia popular. No hay en ello nada de sorprendente. Sería antinatural esperar de su parte otra actitud con respecto a países en los que el pueblo está en el Poder, en los que la soberanía nacional ni se compra ni se vende.

Pero si los imperialistas se limitasen a desaprobaciones

verbales, la cosa no sería más que un mal a medias, como habitualmente se dice. Mas los imperialistas no se limitan a eso. Se permiten intervenir de una forma descarada en los asuntos interiores de las Repúblicas democráticas populares. Realizan contra estos países un criminal trabajo de zapa, utilizando ante todo, para estos efectos, a la banda de espías y saboteadores de los fascistas yugoslavos.

El proceso del centro de espionaje de Rajk y sus cómplices, desarrollado en Budapest, ha revelado que los instigadores de la guerra y sus nuevos yugoslavos no se detienen ante nada. Tratan de sabotar el desarrollo histórico de las Repúblicas democráticas populares, de preparar una intervención imperialista armada contra esos países y transformarlos en colonias suyas.

El proceso de Budapest ha revelado también que los planes de sabotaje trazados por los imperialistas contra los países de democracia popular sufren fracaso tras fracaso. La camarilla nacionalista y fascista de Tito y Rancovich ha sido desmascarada completamente como una banda de espías del imperialismo, utilizada por los imperialistas para una actividad hostil a la Unión Soviética y a los países de democracia popular. Eso ha constituido un golpe serio a las intrigas de los imperialistas. En lo sucesivo, ni los mismos ni sus lacayos yugoslavos podrán camuflarse, porque se les ha arrancado la máscara, sus perfidos planes han sido exhibidos a plena luz y los criminales han sido sorprendidos en el mismo lugar de su crimen. Podemos decirles: lo mismo sucederá en el futuro, porque allí donde los pueblos libres e independientes deciden por sí mismos de su suerte, las intrigas de los imperialistas y de sus lacayos yugoslavos serán siempre llevadas al fracaso.

La creación de la República democrática y pacífica alemana constituye un éxito de una importancia excepcional obtenido por el campo de la paz y de la democracia. Este hecho es de una importancia internacional de primer orden. Como ha indicado el camarada Stalin en su mensaje al Presidente de la República democrática alemana, Wilhelm Pieck y al Primer ministro Otto Grotewohl, «la constitución de la República democrática y pacífica alemana constituye un viraje en la Historia de Europa».

En el curso de los treinta últimos años, Alemania desempeñó dos veces el papel de una fuerza de agresión en la arena mundial y desencadenó dos veces guerras sangrientas: primero, la primera guerra mundial, después la segunda. Ello se produjo porque, a la cabeza de la política alemana estaban los imperialistas, los agresores y los conquistadores alemanes. Si hoy, después de la constitución de la República democrática alemana, las fuerzas democráticas y populares que son partidarias de una paz sólida, se convierten en las dominantes en Alemania, mientras que los agresores y los conquistadores son aislados, eso significará un viraje decisivo en la Historia de Europa. No cabe duda alguna de que en el caso de la existencia de una política pacífica aplicada por la República democrática alemana, paralelamente a la política pacífica de la Unión Soviética, política que goza de la simpatía y del apoyo de los pueblos de Europa, puede considerarse la paz asegurada.

La creación de la República democrática alemana expresa el proceso de unión de las fuerzas democráticas del pueblo alemán. Es imposible asegurar la paz en Europa, y por consiguiente en el mundo, sin resolver justamente la cuestión alemana sin que la democracia alemana tome en sus manos el destino del país, sin que prive a los magnates del Ruhr de su base económica y política, sin que efectúe en el país transformaciones democráticas esenciales.

La formación de la República democrática alemana significa que esas condiciones esenciales para la solución del problema alemán sobre una base democrática están creándose en el interior de Alemania.

Las fuerzas democráticas del pueblo alemán, guiadas por el sentimiento de su responsabilidad en cuanto al futuro de su Patria, por el sentimiento de su responsabilidad ante todo el mundo, toman la suerte de su país en sus manos. Esas fuerzas han creado una

República democrática y van colocando los cimientos de la nueva Alemania pacífica.

Este acto corresponde a los intereses nacionales esenciales del pueblo alemán; guarda perfecta concordancia con las decisiones de la Conferencia de Potsdam. Todos los pueblos pacíficos saludan a la República democrática alemana y le aportan su simpatía y su apoyo en su noble obra. (Aplausos.)

La victoria del pueblo chino que se ha emancipado de la opresión secular de la reacción feudal y del yugo del imperialismo, adquiere una importancia histórica para el reforzamiento de la paz.

Lenin señaló en 1923 que el desenlace de la lucha mundial entre el capitalismo y el comunismo dependía, en última instancia, del hecho de que Rusia, la India y China forman una mayoría gigantesca en el conjunto de la población del globo y que esta mayoría se levante rápidamente para luchar en favor de su liberación. Con la victoria del pueblo chino, la población de los países de democracia popular en Europa y en Asia se eleva a casi 800 millones, incluyendo a la Unión Soviética. Es preciso tener en cuenta, igualmente, el hecho de que en el interior mismo de los países capitalistas y en sus colonias, hay centenares de millones de trabajadores que luchan por la paz y la democracia.

El imperialismo norteamericano esperaba utilizar a China en calidad de base principal de su dominación en Asia y en el Océano Pacífico, en calidad de eslabón esencial del cerco de la Unión Soviética. Con ese designio, los imperialistas se preparaban para transformar a China en una gigantesca prolongación colonial del imperio norteamericano. Según datos, que han gastado cerca de 6.000 millones de dólares para sostener al régimen antipopular del Kuomintang y para intensificar la guerra civil en China.

El camarada Stalin decía ya en 1925: «Las fuerzas del movimiento revolucionario en China son inimaginables. Todavía no se han manifestado como debieran. Pero se manifestarán en el futuro. Los Gobiernos del Oriente y del Occidente que no ven esas fuerzas y que no las tienen en cuenta como merecen, sufrirán por ello... Aquí, la verdad y la justicia están completamente del lado de la revolución china. Por eso simpatizamos y seguiremos simpatizando con la revolución china en su lucha por la liberación del pueblo chino del yugo de los imperialistas, por la unión de China en un solo Estado. El que no tiene y no tenga en cuenta esta fuerza, es seguro que saldrá perdiendo.» (Aplausos.)

La vida ha confirmado plenamente la predicción del camarada Stalin. El Partido Comunista chino, templado en el fuego de la lucha de liberación nacional, armado de la doctrina triunfante del marxismo-leninismo, se ha mostrado digno de su tarea histórica. Bajo la dirección probada de su guía Mao Tse Tung (Aplausos), ha organizado y unido a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, así como a todas las fuerzas patrióticas del país. Ha creado un potente ejército popular que ha vencido a las hordas del Kuomintang armadas con la técnica norteamericana y dirigidas, de hecho, por Estados Mayores norteamericanos. La revolución popular ha demostrado ser infinitamente más fuerte que el bloque agresivo de los feudales chinos y los negociantes norteamericanos.

La victoria del pueblo chino inaugura una página nueva, no sólo en la Historia del pueblo chino, sino en la de todos los pueblos de Asia, oprimidos por los imperialistas. La lucha de liberación nacional mantenida por los pueblos de Asia, por los de la cuenca del Océano Pacífico y del conjunto del mundo colonial, se ha elevado a un nivel superior. El triunfo de la democracia china significa un reforzamiento importante de las posiciones ocupadas por el campo democrático y antimperialista mundial que lucha por una paz sólida.

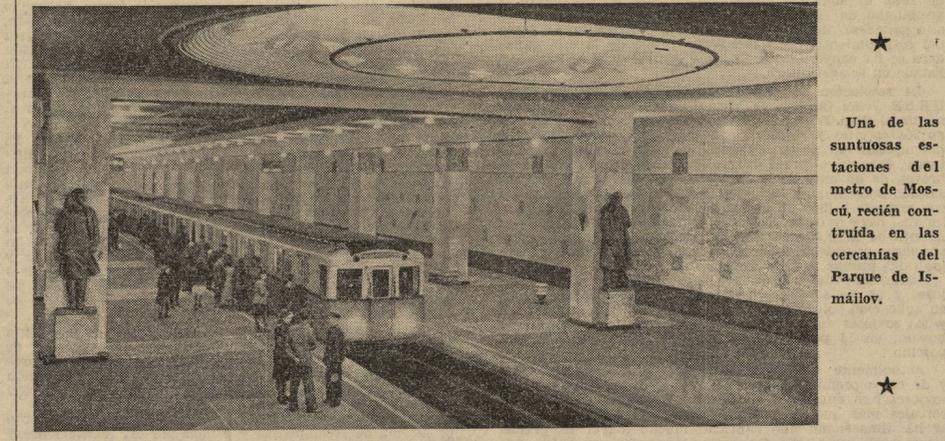
Por eso, tenemos el derecho de decir que las fuerzas de la democracia y del socialismo crecen, mientras que las fuerzas del capitalismo y de los instigadores de la guerra sufren pérdidas.

UN MENSAJE A STALIN

«Del fondo de nuestra alma os deseamos, querido José Vissarionovitch, largos años de vida y de salud, para felicidad de los pueblos soviéticos, para bien de los trabajadores de todo el mundo, gloria al gran jefe de los pueblos, animador y organizador de todas nuestras victorias, nuestro Stalin bien amado!»

Estos son los párrafos finales del mensaje que ha sido dirigido a Stalin, por la reunión del Soviet de Moscú, celebrada solemnemente el 6 de noviembre.

En el mensaje se hace el balance de los éxitos de la economía soviética en 1949 y se indica especialmente que la producción industrial ha aumentado un 20 por ciento durante los nueve primeros meses del año en relación con el mismo período de 1948. También proclama el mensaje el orgullo de los pueblos soviéticos de ver a la U.R.S.S., que encarna las esperanzas de toda la Humanidad, a la cabeza del campo de la democracia, que lucha por la paz».



Una de las suntuosas estaciones del metro de Moscú, recién construida en las cercanías del Parque de Ismaïlov.

ORDEN DEL DIA

del Ministro de las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S. MARISCAL VASILIEVSKI

«Camaradas soldados y marinos, sargentos y suboficiales, oficiales, generales y almirantes:

Las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética, junto a todo el pueblo soviético, celebran hoy el 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. El pueblo soviético marca esta histórica conmemoración con grandes victorias en todos los terrenos de la construcción económica y cultural.

El trabajo de educación y organización del Partido Bolchevique, la clarividente dirección de nuestro querido guía, el camarada Stalin, el ímpetu laborioso de las masas del pueblo, han asegurado nuevos éxitos en el ulterior desarrollo de nuestra industria, agricultura, cultura y bienestar material de los trabajadores.

Nuestro Ejército, nuestra Fuerza Aérea y nuestra Flota llegan a la conmemoración con considerables progresos en instrucción militar y política. Durante el período estival de instrucción, las fuerzas soviéticas aumentaron sus conocimientos militares y políticos y elevaron aún más su firmeza y sus capacidades combatientes.

Avanzando con confianza por la vía del comunismo, el pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas no olvidan el peligro de una nueva guerra, para la que realizan preparativos, abiertamente, los imperialistas de los Estados Unidos de América y de Inglaterra que están a la cabeza de la reacción internacional. Sin embargo, los imperialistas anglo-norteamericanos, como todos los demás traficantes de guerra, tienen frente a sí al

ben educar a los soldados en el espíritu de las grandes ideas de Lenin y de Stalin, desarrollar en ellos el sentimiento del patriotismo soviético y altas cualidades morales y combatientes. Todos los comandantes y oficiales están obligados a observar estrictamente los reglamentos y deben ser exigentes con sus subordinados, lo que debe ir unido a una verdadera preocupación patriótica por las necesidades de éstos.

«Camaradas soldados y marinos, sargentos y suboficiales, camaradas oficiales, generales y almirantes: Os saludo y felicito con motivo del 32 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!»

En honor de la fiesta de toda la Nación, ordeno: Hoy, 7 de noviembre, se disparará un saludo de 20 salvas de artillería en la capital de nuestra Patria, Moscú, en las capitales de las Repúblicas de la Unión, y en Kaliningrado, Lvo, Jaborosk, Vladivostok, Port Artur, así como en las ciudades heroicas de Leningrado, Stalingrado, Sebastopol y Odesa.

«Viva nuestra poderosa Patria, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, nacida en el Gran Octubre!»

«Viva el heroico pueblo soviético y sus Fuerzas Armadas!»

«Viva el Gobierno soviético!»

«Viva nuestro invencible Partido Bolchevique!»

«Viva nuestro gran guía y maestro, el camarada Stalin!»

El Ministro de las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S., Mariscal de la Unión Soviética, A. M. Vasilievski.»

Los oficiales, generales y almirantes de-

Al comparar la situación en el campo del socialismo con la que se ha creado en el campo del capitalismo, no podemos pasar en silencio un hecho de los más importantes. Mientras que en la Unión Soviética y en los países de democracia popular se desarrolla sin cesar la economía, en los Estados Unidos se manifiestan un número cada vez mayor de índices de la inminencia de la crisis económica. Los organismos gubernamentales y ciertos economistas oficiales norteamericanos recurren a toda clase de argucias para disimular la situación real a los ojos del pueblo norteamericano y del mundo exterior. Sin embargo, esta campaña de optimismo simulado no convence a nadie. Por el contrario, no hace más que reforzar la alarma de la opinión pública norteamericana que se acuerda de que declaraciones optimistas del mismo género hechas antaño por el Presidente Hoover fueron seguidas por la crisis sin precedente de 1924-1933.

«No es posible disimular los índices de la crisis económica. La producción industrial baja continuamente en los Estados Unidos de América desde el otoño del año pasado. En julio de 1949, sólo era el 65 por ciento del nivel más alto alcanzado durante la guerra y era inferior en un 18 por ciento del nivel del mes de octubre de 1948. En el período transcurrido desde el mes de octubre de 1948 y el mes de julio de 1949, la producción de acero ha disminuido en un 23 por ciento, la de construcciones mecánicas en un 32 por ciento, la de la industria textil en un 27 por ciento. La elevación insignificante de los índices de producción industrial en los Estados Unidos en el curso de los meses de agosto y septiembre, ha sido seguida por una baja aún más importante en el mes de octubre. Según los datos oficiales, la producción industrial de los Estados Unidos ha disminuido en un 11 por ciento durante el mes de octubre. Esto significa que durante el período transcurrido desde el mes de octubre de 1948 y el mismo mes de 1949, la producción industrial norteamericana ha bajado en un 22 por ciento.

Si se compara el desarrollo de la crisis industrial de los años 1929-1933 con el curso de la producción industrial en los años 1948-1949, se percibe que durante el primer año de la crisis de 1929-1933 la producción industrial había descendido en un 15 por ciento, mientras que durante el año transcurrido desde el mes de octubre de 1948 al mes de octubre de 1949, el nivel de la producción industrial ha bajado en un 22 por ciento.

Aunque gran número de monopolistas prefieren reducir la producción antes que tolerar una baja de precios, se observa ya la caída de los precios en la Bolsa y de los precios al por mayor en los productos de la industria ligera y pesada. La circulación de mercancías se reduce en el comercio al por menor. Las reservas de mercancías aumentan. En comparación con el nivel más elevado alcanzado por las exportaciones norteamericanas durante el primer semestre del año de 1947, este nivel ha descendido hoy el 19 por ciento.

Según los datos oficiales, el número de parados totales en los Estados Unidos se ha doblado en el curso de este año, y si se añade a ese número el de los obreros que no trabajan la semana completa, asciende a 14 millones de hombres. Como afirman los sindicatos norteamericanos, el número de parados es, en realidad, mucho mayor que el indicado por los datos de las estadísticas oficiales.

La particularidad de la crisis económica actual de los Estados Unidos radica en que, entre otras cosas, esta crisis se precisa en una situación en la que la casi totalidad de la economía del mundo capitalista ha sido puesta al servicio de los monopolistas norteamericanos. Con ayuda del famoso «plan Marshall», esos monopolistas dan salida artificialmente a la producción que no encuentran salida en el interior del país, mientras que hinchán la producción de ciertas ramas industriales gracias al llamado programa de armamento de los Estados extranjeros.

¿Cuáles son los resultados de todo eso? Los círculos dirigentes norteamericanos están lejos de haber librado a la economía de los Estados Unidos de la crisis económica que se perfila. Por el contrario, han hecho todo lo que les era posible para que el peso de esta crisis sea soportado por los países marshallizados. A este respecto, no hay que olvidar que la economía de los países capitalistas de Europa estaba ya en regresión sin necesidad de nada de eso. Mientras que el volumen de la producción industrial de la Unión Soviética ha aumentado nueve veces en el curso de los últimos veinte años, la producción de la Europa capitalista ha permanecido estacionaria en su conjunto durante esos veinte años.

Las relaciones económicas internacionales en el mundo capitalista están profundamente descompuestas. El comercio mundial se halla a un nivel inferior al alcanzado hace más de veinte años. La circulación monetaria se caracteriza por inflaciones, por la disminución del poder adquisitivo de la moneda. El nivel de vida de las masas populares sigue cayendo vertiginosamente. En la actualidad, se cuentan por lo menos 40 millones de parados totales y parciales en los países del mundo capitalista.

En esas condiciones, la recrudescida ofensiva de los Estados Unidos de América contra la economía desorganizada de los países marshallizados anuncia, para los últimos meses las más sombrías perspectivas. La desvalorización de la moneda recientemente efectuada por todos los Estados capitalistas puede servir de ejemplo que ilustra la agresión económica practicada por el imperialismo norteamericano. Después de haber depreciado artificialmente las monedas de sus «partenariales» capitalistas, con relación al dólar, los Estados Unidos de América tienen el propósito de intensificar sus inversiones en la economía de la Europa occidental y en la de los países coloniales. Esto solo puede significar una cosa, o sea, que los monopolistas norteamericanos se disponen a apoderarse hoy a poco costo de ramas industriales enteras en los países de Europa occidental e igualmente en las colonias de los países europeos. Además, la desvalorización constituye una nueva manifestación de la ofensiva desatada por el capital monopolista norteamericano y sus «partenariales» de la Europa occidental contra el nivel de vida de las masas laboriosas.

Por consiguiente, puede decirse que la situación se presenta hoy de forma tal que en los países y pueblos que se pasan sin la supuesta «ayuda» norteamericana las cosas no van mal, y nosotros estamos seguros de que en el futuro aun irán mejor (Aplausos), mientras que las cosas van cada vez peor en los mismos Estados Unidos, así como en los países «ayudados» por éstos.

En tales condiciones, no tiene nada de asombroso que el campo imperialista esté obrecogido de inquietud, así como los individuos más descarados que forman parte de ese campo estén furiosos e intensifiquen su política de zapa contra los países que no quieren transformarse en colonias de los multimillonarios norteamericanos.

¡Camaradas!

Casi un tercio de siglo nos separa de aquel día memorable en que sobre una sexta parte de la Tierra comenzó una nueva era en la Historia de la Humanidad.

Nosotros, hombres soviéticos, recordamos hoy, con un orgullo particular, las históricas acciones llevadas a cabo por nuestro Partido, por nuestro pueblo bajo la dirección de Lenin y de Stalin.

La Gran Revolución Socialista de Octubre sigue viviendo y venciendo en las obras de nuestro glorioso Partido Bolchevique, en las obras del pueblo heroico del país soviético. En nuestra marcha hacia adelante por la vía que conduce al comunismo, nuestro Partido Comunista constituye la fuerza dirigente. El Partido une, inspira y organiza a los hombres soviéticos, coordina sus esfuerzos a fin de alcanzar la gran meta de la edificación de la sociedad comunista. Los lazos que unen el Partido al pueblo se refuerzan cada día. En eso reside la fuente de la invencibilidad del Partido y de la potencia del Estado soviético. Nuestro Partido constituye una fuerza única, monolítica e invencible, unido como nunca en torno del Comité Central y del camarada Stalin. (Aplausos prolongados; ovación.) Esta unidad de las filas bolcheviques ha sido siempre, es y será siempre el fundamento de la fuerza del Partido. (Aplausos.)

La Gran Revolución de Octubre, sus ideas de lucha por la paz entre los pueblos, por la destrucción de la explotación del hombre por el hombre, por la igualdad de derechos y por la amistad entre los pueblos: estas ideas siguen viviendo y venciendo en la edificación socialista que se desarrolla en todos los países de democracia popular, en el despertar histórico del gran pueblo chino, en la creación y reforzamiento de la República democrática alemana, de la República alemana pacífica.

La Gran Revolución de Octubre sigue viviendo y venciendo en la lucha que mantiene el frente poderoso de los partidarios de la paz, de la democracia y del socialismo contra las fuerzas de la agresión imperialista, contra los instigadores de una nueva guerra.

Los condenados por la Historia pueden entregarse a su rabia. Cuanta más rabia haya en el campo de los instigadores de la guerra, más calma y sangre fría debe haber en nuestro campo de la paz. Bajo la dirección de nuestro guía genial, el camarada Stalin, avanzamos con confianza al encuentro del porvenir. (Aplausos prolongados.) Nosotros sabemos con certeza: la victoria del socialismo y de la democracia en todo el mundo esta garantizada. (Aplausos.)

¡Viva la Gran Revolución Socialista de Octubre y su bandera invencible! (Aplausos.)

¡Viva nuestro Partido Comunista! (Aplausos.)

¡Viva la paz en todo el mundo! (Aplausos prolongados. Gritos de «¡Viva el camarada Stalin!» > «¡Gloria al gran Stalin!»)

UN GRAN ACTO DE CONMEMORACION DEL 32 ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE en la defensa de Madrid

(Viene del pág. 1)

tariado, comenzaban a construir el nuevo Estado Soviético.

« Pero las potencias imperialistas comprendieron que la victoria de la Revolución Socialista en Rusia amenazaba todo el sistema mundial capitalista. Era el principio del fin de este sistema. E inmediatamente comenzaron a conspirar contra el régimen naciente.

Explica a continuación cómo frente a los tácticos de los plumíferos burgueses el Poder Soviético se iba consolidando. Y dice:

« Las potencias imperialistas pasaron a la acción. Subvencionaron y armaron a las fuerzas reaccionarias de la burguesía rusa y el zarismo, a sus cómplices los social-revolucionarios y mencheviques, fomentando complots y sublevaciones e invadiendo con sus tropas el territorio soviético.

Mas el Poder Soviético se reveló ya entonces mucho más fuerte de lo que sus enemigos pensaban. Cuatro años duró la intervención imperialista extranjera y la guerra civil. A pesar de estar en guerra entre sí, los imperialistas de Inglaterra, Francia, Japón, Estados Unidos y Alemania se unieron para aplastar el Poder Soviético.

« Ni las tropas de las potencias imperialistas, ni los generales blancos, ni las increíbles dificultades pudieron terminar con el nuevo Poder proletario. En el furo de la guerra civil y contra los intervencionistas nació y comenzó a desarrollarse el Ejército Rojo organizado por Lenin y Stalin, destinado a salvar más tarde a la Humanidad de la barbarie hitleriana, defendiendo la libertad y la independencia de los pueblos.

En aquel periodo se produjeron ejemplos gloriosos de la solidaridad proletaria internacional que mostraron a los imperialistas la adhesión de las masas trabajadoras a la causa que triunfaba en Rusia.

« ¿Quién fue el artífice de la victoria de la clase obrera en Octubre de 1917? ¿Quién condujo al proletariado y al pueblo ruso al triunfo sobre los intervencionistas extranjeros, los generales blancos, y los contrarrevolucionarios de toda laya? La gloria y el honor de haber dirigido la lucha victoriosa del movimiento revolucionario corresponde íntegramente al Partido Comunista Bolchevique, al Partido de Lenin y Stalin.

El Partido Bolchevique era y es el más acabado Partido revolucionario de un tipo nuevo, apto para conducir las masas al asalto y la toma de la fortaleza capitalista.

Señala que mientras que los partidos de la socialdemocracia, instrumentos de la colaboración de clases se esforzaban por salvar al régimen capitalista, el Partido Bolchevique llevaba a las masas a la Revolución Socialista y destruyó el régimen burgués irremediablemente en la sexta parte del mundo.

« La experiencia de la gran Revolución Socialista triunfante ha enseñado a la clase obrera que para vencer necesita poseer un Partido dirigente de nuevo tipo, un Partido suficientemente audaz para llevarla al ataque; capaz también de retroceder en orden sin dejarse ganar por el pánico, cuando las circunstancias lo exigen; un Partido organizado, con una disciplina férrea, con una Dirección centralizada; un Partido capaz de organizar y dirigir a las masas a la victoria sobre el enemigo de clase.

Donde no existe tal Partido, por mucha combatividad y mucho heroísmo que la clase obrera derroche, no hay victoria posible. De ahí que los comunistas relemos por la integridad, por la salud de nuestro Partido como por las niñas de nuestros ojos y que nos levantemos con toda energía contra los que tratan de descomponer el Partido, actuando como agentes de la reacción franquista y del imperialismo.

Explica las razones del triunfo del Partido Bolchevique porque estaba dotado de una teoría revolucionaria de vanguardia. Habla del ferreo de las teorías pseudo-revolucionarias del anarquismo y explica ese fracaso con las siguientes palabras:

« Porque para que una Revolución triunfe no basta el heroísmo de las masas, no basta siquiera que haya un Partido que la encabece; es imprescindible que esas masas y ese Partido tengan una línea y una táctica justas; que se propongan derribar el Poder del Estado capitalista para sustituirle por su propio Poder, la Dictadura del Proletariado; que sepan organizar la defensa de la Revolución, que tengan una idea clara, precisa, justa de lo que van a hacer cuando tengan el Poder en las manos, de cómo se construye el Socialismo y no unas cuantas utopías descabecadas.

« Por sí la experiencia de la Unión Soviética no era suficiente, otros grandes hechos han venido a influir después el rumbo de la Historia, confirmando la justeza de la teoría marxista-leninista-stalinista. ¡Bajo la bandera triunfal de Marx, Engels, Lenin y Stalin cien millones de seres construyen el Socialismo en los países europeos de democracia popular! ¡Bajo la bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin, el heroico Partido Comunista de China, está recordando la Revolución que liberará de las garras del imperialismo y del feudalismo a casi 400 millones de seres!

Se refiere seguidamente al inicio del trabajo pacífico en la Unión Soviética, tras la derrota de la intervención extranjera, a los planes quinquenales concebidos por el genio de Stalin que facilitaron el prodigioso salto hacia adelante merced al cual el Ejército Soviético pudo vencer a los bárbaros nazis. Agrega: « Terminada la guerra, la formidable industria y agricultura soviéticas han seguido desarrollándose.

Un nuevo plan quinquenal está realizándose con enorme éxito en menos tiempo que el previsto. A pesar de las terribles heridas de la guerra, el esfuerzo es de tal magnitud que en 1950 la producción global en la Unión Soviética superará en más de un 48 por ciento el nivel anterior a la guerra.

Y todos esos bienes van a elevar el nivel de vida del pueblo. « Los trabajadores científicos son legión. Sólo este año han salido de las Universidades de la U.R.S.S. 450.000 ingenieros, físicos, químicos, médicos, arquitectos, profesores, etc. Todos esos hombres son hijos de los obreros, koljosienses e intelectuales soviéticos. Hijos del pueblo trabajador.

« Los imperialistas americanos esgrimen hasta hace poco, presentándolo no solamente como un instrumento para aterrorizar al mundo, sino como un signo de su supuesta superioridad científica e industrial, el monopolio de la bomba atómica. Pero ellos mismos han tenido que reconocer que ya no existe tal monopolio. Los sabios soviéticos han fabricado la bomba atómica en cuanto esto ha sido una necesidad para evitar que los locos furiosos de Washington intenten un día descargar sobre los pueblos pacíficos de la U.R.S.S. sus bombas atómicas.

« Pero es evidente que la construcción de bombas atómicas no es la ocupación preferida de los sabios soviéticos.

Es así como por primera vez en la historia la Unión Soviética ha comenzado a aplicar la fuerza poderosa de la energía atómica al trabajo pacífico creador en servicio del pueblo. Hoy mismo nos informa la prensa que la energía atómica está siendo utilizada para modificar el curso de dos grandes ríos: el Obi y el Yenisei. Esta obra gigantesca de transformación de la naturaleza, permitirá regar más de 30 millones de hectáreas; transformará en un vergel florido lo que hoy es el inmenso y árido desierto de Karakum proporcionará a la industria soviética más de 90.000 millones de kilovatios hora y establecerá una nueva ruta fluvial entre el Artico y el Mar Caspio. ¡Para estos nobles fines trabajan los sabios atómicos soviéticos, para esto quiere la energía atómica el gran pueblo soviético.

Las aportaciones hechas por Lyenko al desarrollo de las ciencias

Victoriosas acciones de la clase obrera catalana

Las luchas parciales de la clase obrera catalana se incrementan en fábricas y talleres. Son muchos los obreros que unidos exigen aumentos de salario, que se les oigan las horas extraordinarias como corresponde y plantean otras reclamaciones de tipo económico para mejorar en algo sus miserables condiciones de vida. Son muchos los casos que se van conociendo a lo largo de estos últimos tiempos en los cuales la clase obrera catalana, con mayor decisión y empuje, está tomando en sus manos la defensa de sus reivindicaciones económicas, y consiguiendo por su firme actitud de lucha y de unidad, arrancar algunas mejoras a la burguesía.

En este número damos nuevos casos que muestran cómo la decisión y el empuje de la clase obrera se manifiesta con mayor vigor y como la unidad de los trabajadores se va realizando en la lucha por sus reivindicaciones. El arma de la unidad de los trabajadores ha sido siempre un arma de triunfo y las experiencias de estas luchas de Cataluña vienen a confirmarlo plenamente.

Los obreros unidos triunfan en una fábrica de Sans

En una empresa de Sans (Barcelona) el patrón decidió, recientemente, su primer pago de 30 pesetas que semanalmente se pagaba a los obreros. Estos reaccionaron inmediatamente y todos unidos designaron una comisión para que se entrevistase con la empresa.

Ante la negativa terminante del patrón, los obreros decidieron disminuir la producción en un 50 por ciento. Contra la firme decisión y la unidad de los obreros no valieron nada las amenazas ni las coacciones. Durante varios días se mantuvo esa reducción del trabajo y al final el patrón se vio obligado a ceder, pagando de nuevo la prima.

Otra acción victoriosa en una fábrica de Manresa

En una importante fábrica establecida en Manresa, la patronal sometía desde hace tiempo a sus trabajadores a los más miserables tropelías, robándoles descaradamente las primas y los pluses por horas extraordinarias e imponiéndoles las más duras condiciones de trabajo.

La acción de los obreros comenzó a manifestarse ocurriendo a medios efectivos como disminución de la producción y protestas enérgicas. Manteniendo estas acciones, pese a las amenazas desencadenadas en la fábrica, los obreros han logrado imponer su voluntad, arrancando a la patronal cerca de mil pesetas cada uno, que es el importe de lo que anteriormente le había sido robado.

A partir de nuestro próximo número comenzaremos la publicación de una importante serie de artículos sobre el proceso de Rajk en los que se analizará el papel de los imperialistas y de sus agentes hitlerianos contra la democracia popular, húngara, contra los Partidos Comunistas, contra la clase obrera y contra el socialismo.

biológicos, siguiendo la senda de Milchurin tienen ya y tendrán aún más un resultado concreto: aumentar la cantidad y la calidad de la producción agrícola, arrancar a la naturaleza más pan, más productos y mejores, para ponerlos a disposición del pueblo.

Describe otras realizaciones de la ciencia soviética. « El trabajo en la Unión Soviética, no es, como en los países capitalistas una carga, una maldición, es por el contrario una cuestión de honor. El héroe de la sociedad socialista es precisamente el trabajador, que sabe que trabaja para el mismo, para su pueblo y no para un grupo de capitalistas.

« La Unión Soviética no conoce la crisis ni el paro. En el transcurso del último año más de 2.000.000 de nuevos obreros se han incorporado a la producción. La cantidad de productos consumidos por las masas — alimentación, vestido, etc. — ha aumentado de un 15 a un 29 por ciento según los casos.

El gran Stalin en su histórico discurso del 9 de febrero de 1946, trazó las perspectivas para el desarrollo grandioso de la industria y la economía de la Unión Soviética, durante el transcurso de tres nuevos quinquenios, con el objetivo de triplicar la producción industrial en relación con el periodo de la anteguerra.

Señala que por su objetivo de realizar el Comunismo, por la no existencia de capitalistas, por no estar interesada la Unión Soviética en la guerra por mercados y colonias, por no existir la crisis, la Unión Soviética necesita y desea la paz.

« Y mientras la Unión Soviética progresa arrolladoramente, seguida en este curso por las democracias populares, ¿que sucede camaradas en el mundo capitalista? En E.E.U.U., a partir del año pasado, la crisis ha comenzado a manifestarse amenazadoramente. El número de obreros en paro completo alcanza ya 6 millones; y en paro parcial — es decir trabajando parte solamente de la semana — 12 millones. El Partido Progresista ha predicho que este invierno el número de parados completos se elevará a 10 millones de obreros.

Se refiere después a la crisis en la Gran Bretaña. « El famoso Plan Marshall que se presentaba por los círculos dirigentes de los E.E.U.U. y sus lacayos como una ayuda « filantrópica » a los países de Europa, como una panacea para el capitalismo, ha fracasado.

Su finalidad era exportar la crisis de los E.E.U.U. hacia los países de Europa. La crisis la han exportado, pero no por eso ha dejado de desarrollarse en los E.E.U.U. mismos. Y en los países de Europa crecen las fuerzas que se revelen contra el plan de avasallamiento, servidumbre y miseria que ha demostrado ser el Plan Marshall.

Si miramos hacia nuestro campo ¿qué vemos? « Vemos como va retrocediendo el cerco capitalista en torno a la Unión Soviética, pujante y poderosa patria del proletariado mundial, en ascenso ininterumpido. En Europa, con el apoyo de la Unión Soviética, seis países, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumanía, Bulgaria y Albania han abandonado el sistema imperialista y marchan resueltamente por el camino de la democracia popular hacia la construcción del Socialismo. Por este lado cerca de 100 millones de seres han pasado a formar parte del nuevo mundo, del mundo del Socialismo.

En Asia, la China milenaria, con sus cerca de 500 millones de habitantes, ha roto también la cadena imperialista y realiza una Revolución Popular que la llevará a la plenitud hacia la construcción del Socialismo.

Al informar el camarada Santiago Carrillo de la curación de la camarada Dolores Ibarruri se reproduce el momento de emoción extraordinaria que acogió las palabras similares del camarada Vicente Uribe. Los tres mil españoles que llenaban totalmente la sala Pleyel

« ¡Suerte única la nuestra, de ser testigos y actores en esta época gloriosa en que la Humanidad, con los pueblos de la Unión Soviética a la cabeza, está pasando de su prehistoria, del periodo de la división en clases y de la explotación, al periodo del Socialismo y del Comunismo.

Pasa a examinar los planes de los imperialistas para salvar a Franco con la complicidad de los dirigentes socialistas de derecha y los dirigentes anarquistas-mondárquicos.

« Pero los planes del imperialismo fracasarán en España. Fracasará en China, como están fracasando en Europa y en el mundo entero, frente a la voluntad democrática de nuestro pueblo y al auge de las fuerzas del progreso en toda la tierra. La crisis mira y cuarta todo el sistema imperialista y de una manera particularmente aguda, al régimen de Franco.

Es cierto que para hacer fracasar esos planes hay que libra una lucha muy dura y que esa lucha puede pasar aún por periodos de mayor dureza. Pero la lucha no asusta a los que están seguros de la victoria. ¡Y nosotros lo estamos!

Lo estamos cada día más ciertos, más convencidos. Conocemos las tendencias de desaliento que los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas tratan de extender entre nuestro pueblo y nuestra emigración, para justificar todas sus capitulaciones. Pero la existencia de esas tendencias nos da aún más seguridad en el triunfo; porque el desaliento de los Prieto, los Trifón, los Luque y Compañía que han pasado con armas y bagajes al campo enemigo es el desaliento de los condenados. No nace de su falta de confianza en la victoria del pueblo, sino de la pérdida de confianza en la estabilidad del régimen de los capitalistas y terratenientes, su régi-

men; de su pánico ante el avance arrollador de las fuerzas de la democracia y del Socialismo, de la certeza que hasta en ellos penetra de que cualquiera que sean las dificultades y el terror del franquismo, la democracia y con ella, la política coherente y consecuente del Partido Comunista, triunfará en España.

No nos arredra tampoco el hecho de que de nuestras filas deserte algún traidor emboscado en ellas, intentando sembrar la división y la duda. Cuando el enemigo se ve obligado a desmentarse a sus agentes en nuestras filas, queda sus últimos cartuchos. Nuestro Partido es bastante sano y fuerte para arrojar esa basura. Aunque algún traidor deserta, decenas y centenares de obreros y trabajadores afluyen al Partido, reforzándolo con su energía, su entusiasmo y su combatividad. ¡No, camaradas, en nuestro Partido no hay plaza para los Titos o Trifóns, ni para los Rajk y otros traidores!

(Una extraordinaria ovación acogió estas palabras del camarada Santiago Carrillo. Todo el público aplaudió durante largo rato.) « El Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri permanecerá siempre fiel a la causa del pueblo, a la causa de la clase obrera, fiel a la causa sagrada del Comunismo, fiel a la patria del proletariado mundial, la Gran Unión Soviética y a nuestro maestro y jefe Stalin!

« En nuestro sector la situación es tensa y difícil. Hemos sufrido una derrota y todavía no tenemos la fuerza necesaria para pasar a batallas decisivas. ¡Pero la preparación y la tendremos! El régimen franquista se debate en una crisis insoluble. Y la línea política de nuestro Partido que tiende a unir a la clase obrera, a todas las fuerzas democráticas, republicanas y patrióticas para derribar la tiranía franquista, recuperar la República y la independencia nacional mediatizada por el imperialismo yanqui, se abre camino entre las masas que la apoyan cada vez con más energía. Nuestro Partido aparece cada vez más como el depositario de la esperanza y el futuro del pueblo español.

« Mientras tanto en los otros sectores del frente las victorias son enormes y esas victorias influyen, nos ayudan a preparar las fuerzas, acercan la victoria en nuestro propio sector.

« ¡Qué fuerza nos da saber que no estamos solos y que está con nosotros el campo de la democracia mundial, que está con nosotros, la gran Unión Soviética Socialista! « Atude a la defensa de Madrid, cuyo 13 aniversario se cumple en esta fecha y destaca la ayuda generosa del pueblo soviético.

« Muchos son los servicios que ha hecho a nuestro pueblo de una manera desinteresada y noble la Unión Soviética. Pero yo no quiero terminar esta intervención, sin citar el último y quizás el más valioso. « Camaradas! Es la ciencia soviética, es el Partido Bolchevique y la preocupación personal del camarada Stalin, lo que ha arrancado de la muerte y nos ha devuelto a una vida sana y con sus energías y clarividencia conocidas de todos, al jefe de nuestro Partido, a nuestra venerada Dolores Ibarruri, por cuya suerte hemos pasado los momentos de más cruel inquietud!

Desde esta tribuna, declinamos con toda nuestra fuerza: « ¡Gracias, gracias mil al gran Stalin, al Partido Bolchevique, a la ciencia soviética por haber salvado para el movimiento revolucionario, para nuestro pueblo, para nuestro Partido, la vida valiosa e inestimable de nuestra camarada Pasionaria!

(Al informar el camarada Santiago Carrillo de la curación de la camarada Dolores Ibarruri se reproduce el momento de emoción extraordinaria que acogió las palabras similares del camarada Vicente Uribe. Los tres mil españoles que llenaban totalmente la sala Pleyel

« ¡Suerte única la nuestra, de ser testigos y actores en esta época gloriosa en que la Humanidad, con los pueblos de la Unión Soviética a la cabeza, está pasando de su prehistoria, del periodo de la división en clases y de la explotación, al periodo del Socialismo y del Comunismo.

Pasa a examinar los planes de los imperialistas para salvar a Franco con la complicidad de los dirigentes socialistas de derecha y los dirigentes anarquistas-mondárquicos.

« Pero los planes del imperialismo fracasarán en España. Fracasará en China, como están fracasando en Europa y en el mundo entero, frente a la voluntad democrática de nuestro pueblo y al auge de las fuerzas del progreso en toda la tierra. La crisis mira y cuarta todo el sistema imperialista y de una manera particularmente aguda, al régimen de Franco.

Es cierto que para hacer fracasar esos planes hay que libra una lucha muy dura y que esa lucha puede pasar aún por periodos de mayor dureza. Pero la lucha no asusta a los que están seguros de la victoria. ¡Y nosotros lo estamos!

Lo estamos cada día más ciertos, más convencidos. Conocemos las tendencias de desaliento que los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas tratan de extender entre nuestro pueblo y nuestra emigración, para justificar todas sus capitulaciones. Pero la existencia de esas tendencias nos da aún más seguridad en el triunfo; porque el desaliento de los Prieto, los Trifón, los Luque y Compañía que han pasado con armas y bagajes al campo enemigo es el desaliento de los condenados. No nace de su falta de confianza en la victoria del pueblo, sino de la pérdida de confianza en la estabilidad del régimen de los capitalistas y terratenientes, su régi-

se ponen en pie y expresan con sus emocionados y continuados aplausos, el inmenso júbilo que les produce la noticia, y el agradecimiento extraordinario a la ciencia soviética, al Partido Bolchevique y al gran Stalin.

Bajo su firme dirección continuaremos la lucha por la democracia y la República; lucharemos por abrir el camino en España al desarrollo del Socialismo. Y nos inspiraremos permanentemente en el ejemplo glorioso del Partido Bolchevique; nos esforzaremos en asimilar sus enseñanzas; seguiremos fielmente sus huellas, pues su senda y no otra es la senda que nos llevará al triunfo.

¡Viva nuestra dirigente Dolores Ibarruri!

¡Viva el 32 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre y su artífice el Partido Bolchevique de la U.R.S.S.!

¡Vivan las fuerzas invencibles del campo de la paz, la democracia y el Socialismo!

¡Viva el amigo y continuador de Lenin, el jefe y maestro de la Humanidad trabajadora y de todas las fuerzas del progreso, el gran Stalin!

Las últimas palabras del camarada Carrillo fueron subrayadas por una gran ovación. Finalmente el camarada Uribe se levanta a la consideración de los españoles presentes la aprobación de dos telegramas, uno dirigido a la camarada Dolores Ibarruri y otro al Partido Bolchevique, cuyos textos se insertan aparte.

Después de la aprobación por unanimidad, en medio de grandes aplausos, de estos telegramas, el camarada Uribe da por terminada la parte oratoria del acto. Seguidamente se proyectó el gran película soviética «La Joven Guardia».

MENSAJES aprobados en el acto de París Al Comité Central del Partido Comunista (b) de la U. R. S. S.

Convocados por Mundo Obrero, en la Sala Pleyel de París, para conmemorar el 32 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, tres mil republicanos españoles, acuerdan dirigirse a Vds. para hacer patente su alegría y entusiasmo por los grandes éxitos que ha alcanzado a lo largo de estos años en aura y victoriosa lucha bajo la dirección de Lenin y Stalin, el régimen socialista soviético.

Esos éxitos los considera nuestro pueblo como suyos propios, ya que la edificación del Socialismo y la marcha gradual hacia el Comunismo en la U.R.S.S. junto con todos los triunfos logrados por el campo mundial de las fuerzas democráticas que ella encabeza, acercan el día de la liberación y la justicia para el pueblo de España.

En esta fecha de verdadera fiesta, para toda la Humanidad progresiva, estamos seguros de interpretar los sentimientos más profundos de todos los españoles democráticos al hacer llegar a través de Vds. al gran pueblo soviético, nuestra más ardiente felicitación por sus triunfos y nuestra plena adhesión a la firme y consecuente política de defensa de la paz y de la inde-

pendencia de los pueblos, que realiza la Unión Soviética. ¡Viva el 32 Aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva el gran Stalin, campeón de la causa de la paz, la libertad y la independencia de los pueblos!

Por la Presidencia: VICENTE URIBE.

A LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

Reunidos a iniciativa de Mundo Obrero, en la sala Pleyel de París, para conmemorar el 32 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, tres mil republicanos españoles, después de haber conocido con inmensa alegría la noticia de su restablecimiento y su reincorporación a la lucha activa, acuerdan enviarte sus más fraternales felicitaciones y su adhesión. Tu curación es una nueva e inestimable ayuda que la Unión Soviética, el Partido Bolchevique y el gran Stalin, prestan a nuestro pueblo. Han salvado y nos han devuelto a la dirigente firme y ejemplar bajo cuya dirección estamos seguros de alcanzar el triunfo sobre el franquismo y sus padrinos imperialistas, reconstruyendo la República democrática y la independencia nacional.

Te deseamos largos años de salud y de vida para bien del pueblo español y de su clase obrera.

Por la Presidencia: VICENTE URIBE.

¡ASESINOS!

En Pinedo, provincia de Orense, un vecino, Manuel González, marchaba tranquilamente hacia su domicilio. Los guardias civiles, que extienden su negra sombra sobre Galicia en un esfuerzo supremo para aterrorizar a los heroicos campesinos, dispararon sus fusiles sin previo aviso sobre González, asesinándolo.

En Monforte, provincia de Lugo, el crimen fue aún mayor. Numerosas fuerzas de la Guardia Civil procedentes de las Comandancias de Lugo y de Pontederá cercaron dos casas donde se encontraban varios guerrilleros e iniciaron el ataque con toda clase de armas. Los bandoleros jefes de la fuerza civilera, después del primer ataque, intimaron la rendición a los guerrilleros. Pero éstos, conscientes de que si se rendían sufrirían mil torturas y después serían asesinados, se defendieron hasta el último momento. Las fuerzas de la Guardia Civil continuaron atacando las casas, lanzando sobre ellas una verdadera lluvia de metralla. El fuego de ametralladora y de mortero fue intensísimo. Al cabo de varias horas los guardias civiles incendiaron las casas, quedando muertos entre las ruinas humeantes los seis heroicos antifranquistas que en ellas resistían. Pero en este caso los guardias civiles no pudieron cometer su crimen impunemente. Durante el combate los guerrilleros hirieron gravemente a cuatro guardias civiles y a un cabo.

Quince campesinos y unos cuantos trabajadores españoles asesinados, víctimas del terror fascista de Franco! Nuevas víctimas que son una acusación enérgica contra Franco y su régimen, una acusación contra los gobiernos que amparan y sostienen a Franco.

Más sangre de hijos del pueblo derramada por Franco para mantenerse en el poder, sumiendo en la mayor miseria, hambre y terror a la inmensa mayoría de los españoles. Esta es la trágica realidad que se vive en España. Contra tanto crimen no nos cansaremos de protestar y pedimos a las fuerzas democráticas del mundo que con su acción, con su protesta, paren la mano del verdugo y sus chacales; que con su acción y su protesta las fuerzas democráticas contribuyan a salvar las vidas amenazadas de los condenados a muerte.

¡Acción y solidaridad de los pueblos para luchar contra el bárbaro terror franquista!

de su creación ya había sido dado, dotarle de mandos valientes y capaces, fieles al pueblo, instruído, disciplinado y en este orden, desde los primeros días de la guerra habíamos predicho con el ejemplo del V Regimiento. Dijo el Partido que era preciso que, tras el trabajo en la fábrica o el taller, cada obrero aprendiese el manejo de las armas; que era necesario y urgente fortalecer Madrid y aplicar otras medidas prácticas de defensa.

La consigna de «No pasarán» lanzada por Dolores se hizo carne y fuego en las masas trabajadoras, quienes la convirtieron en una fuerza material que paró a los franquistas e invasores fascistas, dió un impulso extraordinario a la resistencia republicana y demostró de qué es capaz un pueblo unido, bien dirigido cuando sabe que se bate por una causa justa.

El Partido Comunista fué la fuerza política decisiva en la empresa de movilizar a la clase obrera y al pueblo de Madrid para la defensa de la capital. ¡Qué energía y qué increíble actividad desplegó el Partido y emplearon arduamente decenas de miles de comunistas para movilizar al resto de los trabajadores y al pueblo! Nuestros dirigentes en improvisadas tribunas y en las trincheras, cuartos y militantes en parapetos, balcones, fábricas y barriadas, en cuarteles y en calles, en todas partes, los comunistas llamaban al pueblo a combatir para defender Madrid, encuadraban voluntarios, organizaban fuerzas que surgían de las entrañas populares, movilizaban a los sindicatos, ponían en pie, organizaban y guiaban a la batalla a las fuerzas obreras y a las fuerzas del pueblo.

No esperamos al 7 de noviembre. Desde mucho antes venía movizando el Partido a la clase obrera y al pueblo de Madrid y organizándolo para la defensa. En un mitin celebrado en el Monumental Cinema de Madrid el 22 de octubre el camarada José Díaz impulsaba con prisa y ardor la movilización de los trabajadores y el pueblo y decía: « Considero que la movilización hecha ayer — y que cada día será mayor — en que las mujeres madrileñas han desfilaro con todo entusiasmo, la movilización de los sindicatos de la U.G.T., es el comienzo de lo que hay que conseguir en Madrid: que no haya nadie inactivo, que cada uno cumpla con su deber.

Madrid demostró de lo que son capaces los comunistas cuando están estrechamente vinculados a la clase obrera y las masas, con qué amplitud pueden movilizarlas y organizarlas para las más grandes luchas.

En medio del heroico combate librado por todo su pueblo Madrid demostró una vez más el vigor de la clase obrera como la clase más revolucionaria de la sociedad, como la fuerza más avanzada y combativa del pueblo. La clase obrera fué la fuerza decisiva de la defensa de Madrid. Sin su amplia movilización, sin su energía, sin su heroísmo y sin la capacidad política, organizativa y de dirección que dió pruebas no hubiera sido posible la portentosa defensa. Y esto fué así porque ya en aquel entonces el Partido Comunista era el verdadero dirigente de su clase, porque dirigía directamente a lo más combativo y avanzado de su clase, influía cada vez más intensamente a grandes núcleos de su clase y contaba con la simpatía y el respeto de la inmensa mayoría de la clase obrera.

Madrid demostró el valor decisivo de la unidad, no sólo de los acuerdos de unidad que existían entre las direcciones de los Partidos en el Frente Popular, sino de la unidad construída en las fábricas, en los talleres, en las barriadas, en la base de la clase obrera y el pueblo.

¡Grandes enseñanzas para el presente nos ofrece pues la defensa de Madrid! El más grande hecho de nuestra guerra — como en definitiva toda nuestra guerra — nos demuestra la decisiva importancia que tiene la educación política de la clase obrera y las masas, el trabajo por dotarles de una robusta conciencia política. Esa gloriosa experiencia nos reitera que el grado de conciencia política de la clase obrera y el pueblo y la vinculación del Partido con los trabajadores y las masas para organizarlos y movilizarlos es decisiva en los momentos de las grandes luchas victoriosas que —repetámoslo— sin esas condiciones previas no son nunca posibles.

Al recordar la gloria y las enseñanzas de la defensa de Madrid y al recordárselas a las masas, hagamos que éstas detengan su atención en la demostración de la ingente fuerza del pueblo que aquellas jornadas nos dan. El Partido Comunista dió entonces que el pueblo tenía fuerzas suficientes para defender Madrid y la defensa de Madrid nos dió la razón. El Partido Comunista dice hoy que el pueblo tiene en sí fuerzas suficientes para liberarse del franquismo y restaurar la República democrática a condición de que se una y bien unido en fábricas y talleres, en el campo, prepare sus fuerzas y las movilice para la lucha; a condición de fortalecer su conciencia política, en primer lugar la de su clase dirigente, la clase obrera; a condición de movilizarla contra el régimen y de ir preparándose y organizándose eficazmente para las grandes luchas venideras. Y de nuevo la Historia nos dará la razón.

